

Universidad Católica de Santa María
Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y Humanidades
Escuela Profesional de Psicología



**NIVEL DE LENGUAJE ORAL Y DESARROLLO DE HABILIDADES DE
INTERACCION SOCIAL EN NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS DE 3 A 6 AÑOS.**

Tesis presentada por las Bachilleres:

García Flores, María Isabel

Ochoa Rosado, Gabriela Ethel

para optar por el Título Profesional de:

Licenciada en Psicología

Asesor:

Dr. Martínez Carpio, Héctor Emilio

**Arequipa- Perú
2018**

FACULTAD CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA

INFORME DICTAMEN BORRADOR TESIS

VISTO

EL BORRADOR DE TESIS TITULADO:

*"NIVEL DE LENGUAJE ORAL Y DESARROLLO DE HABILIDADES DE INTERACCIÓN
SOCIAL EN NIÑOS INSTITUCIONALIZADOS DE 3 A 6 AÑOS"*

SE RESUELVE:

PRESENTADO POR las BACHILLER (ES)

GARCÍA FLORES MARÍA ISABEL
OCHOA ROSADO GABRIELA ETHEL

Del Dictamen:

*Se ha cumplido con la subsanación de las observaciones
por lo que se determina la aprobación del Borrador de
tesis por lo que se determina pase a sustentación.*

Observaciones:

Arequipa, 03 de diciembre, del 2018


.....
Dr. Héctor Martínez Carpio


.....
Mgter. Jaime Lara Quilla

Epígrafe

“Porque en los ojos de los niños debería verse reflejada la alegría y el amor, no el dolor y la amargura por la falta de comprensión”.

Consuelo Paz



Dedicatoria

A mis padres, quienes son mi guía, mi soporte día a día, y son quienes siempre me animan a hacer las cosas correctamente y de la mejor manera posible; porque me inspiran a ser una persona íntegra y mejor cada día; y por ser modelos de dedicación, persistencia y amor incondicional.

A mi hermano, por ser ejemplo de convicción y firmeza para lograr sueños y metas, quien me impulsa a creer en mí misma y seguir mis instintos para lograr mis objetivos; y es quien me inspira a desempeñarme en mi ámbito profesional con pasión y entusiasmo.

María Isabel García Flores

A mi madre, Vilma Rosado Solis quien veló por mis pasos y me motivó para culminar esta etapa importante en mi vida, gracias por la exigencia acompañada con amor, que me permitieron culminar con éxito mi formación profesional.

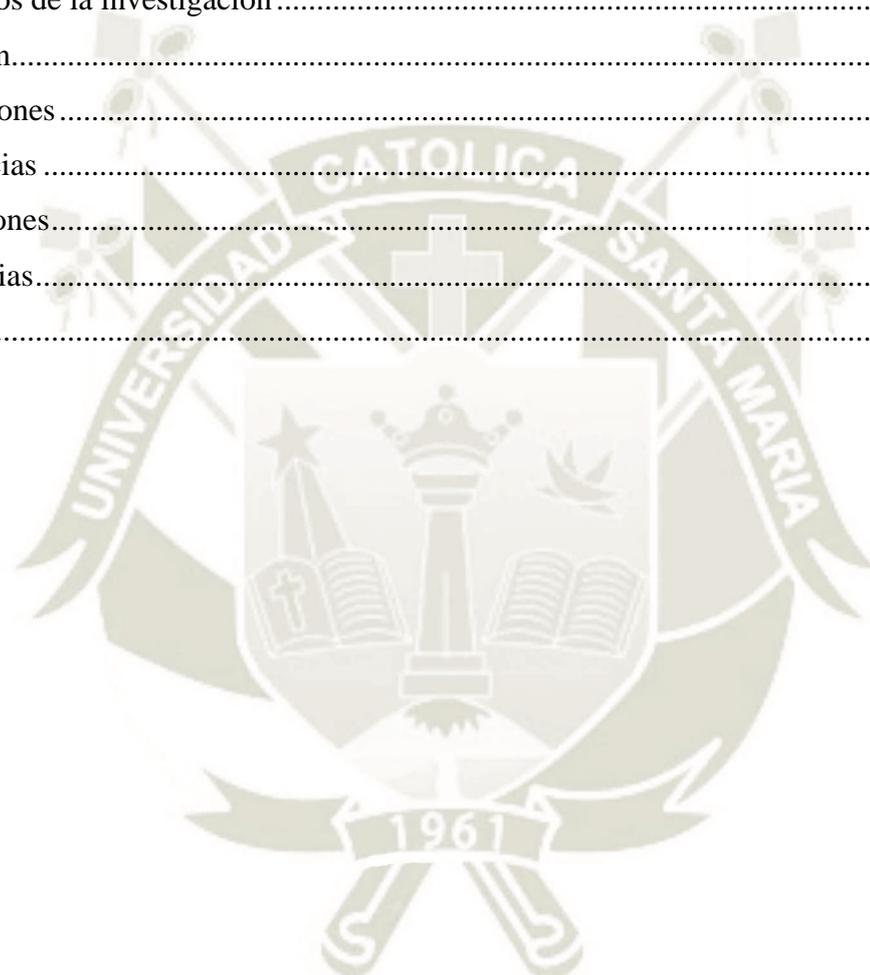
A mi hermana pues, a pesar de no estar juntas siempre fue un modelo profesional a seguir y agradezco su motivación implícita a seguir adelante a pesar de la adversidad.

Gabriela Ethel Ochoa Rosado

Índice

Resumen.....	i
Abstract.....	ii
Capítulo I.....	1
Marco Teórico.....	1
Introducción.....	1
Problema de investigación.....	5
Variables.....	5
Variable 1. Nivel de lenguaje oral.....	5
Interrogantes secundarias.....	5
Objetivos.....	6
Objetivo general:.....	6
Objetivos específicos:.....	6
Antecedentes teóricos- investigativos.....	7
El lenguaje.....	7
Desarrollo del lenguaje oral.....	8
Dimensiones que comprende el lenguaje oral.....	13
Adquisición del lenguaje.....	19
Desarrollo del lenguaje.....	19
Papel de la familia y escuela en el desarrollo del lenguaje.....	20
Habilidades sociales.....	21
Habilidades de Interacción Social.....	23
Características de las habilidades de interacción social.....	24
Dimensiones de las habilidades de interacción social.....	25
Papel de la familia y escuela en el desarrollo de habilidades de interacción social.....	27
La institucionalización de los menores.....	28
Antecedentes históricos del acogimiento residencial.....	28
Población susceptible de ser atendida en las residencias de protección a la infancia.....	31
Hipótesis.....	35
Capítulo II.....	36
Diseño Metodológico.....	36
Tipo y diseño de investigación.....	36
Técnicas, instrumentos, aparatos u otros.....	36
Técnicas.....	36
Instrumentos.....	36
Población y muestra.....	40

Ubicación espacial.....	40
Ubicación temporal.....	40
Población.....	40
Muestra.....	40
Estrategias de recolección de datos.....	41
Criterios de procesamientos de información.....	41
Capítulo III.....	43
Resultados de la investigación.....	43
Discusión.....	59
Conclusiones.....	63
Sugerencias.....	64
Limitaciones.....	65
Referencias.....	66
Anexos.....	72



Índice de tablas

Tabla 1: Lenguaje oral y desarrollo de habilidades de interacción social	43
Tabla 2: Fonología	44
Tabla 3: Morfología sintaxis	45
Tabla 4: Desarrollo general de Forma	46
Tabla 5: Léxico	47
Tabla 6: Identificación	48
Tabla 7: Desarrollo general de Contenido	49
Tabla 8: Expresión e interacción espontánea	50
Tabla 9: Desarrollo general del Uso	51
Tabla 10: Lenguaje oral	52
Tabla 11: Lenguaje oral por género	53
Tabla 12: Autoafirmación	54
Tabla 13: Expresión de emociones	55
Tabla 14: Habilidades para relacionarse	56
Tabla 15: Habilidades de interacción social	57
Tabla 16: Habilidades de interacción social por género	58

Resumen

El presente trabajo de investigación de Tesis, tuvo como finalidad establecer si existe correlación entre el nivel de lenguaje oral y el desarrollo de habilidades de interacción social en niños institucionalizados de 3 a 6 años, para lo cual se aplicó la Prueba de Lenguaje Oral de Navarra Revisada y la Prueba de Habilidades de Interacción Social de Abbugatas a 62 niños, 32 hombres y 30 mujeres, pertenecientes a cinco Centros de Acogida ubicados en distintos distritos de la ciudad de Arequipa.

Los resultados señalan que existe una alta correlación positiva o directa, lo cual indica que, a mayor desarrollo del lenguaje oral en los niños, mayor desarrollo de habilidades de interacción social y viceversa. No obstante, la mayoría de los niños evaluados se encuentra en un nivel de retraso en el lenguaje oral y con un desarrollo de habilidades de interacción social inferior al promedio. Cabe resaltar que los resultados obtenidos por género no muestran una diferencia significativa.

Palabras clave: lenguaje oral, habilidades de interacción social, niños institucionalizados.

Abstract

Our research aimed to establish a relationship between the level of oral language and the development of social interaction skills in institutionalized children from 3 to 6 years old, Test were applied was the Navarra Oral Language Test and Social Interaction Skills by Abbugatas to 62 children, 32 males and 30 females, belonging to five Reception Centers in different districts of the city of Arequipa.

The results indicate that there is a high positive or direct correlation, which indicates that, a greater development of oral language in children, a greater development of social interaction skills and vice versa. It can be seen that most of the children evaluated are at a level of delay in oral language and with a development of social interaction skills below average. It should be noted that the results obtained by gender do not show a significant difference.

Key words: oral language, social interaction skills, institutionalized children.

Capítulo I

Marco Teórico

Introducción

El abandono infantil se considera una de las cuatro emergencias humanitarias en el mundo, junto con el hambre, la guerra y las enfermedades mortales. Su peligro reside en: ser poco evidente para la sociedad, tener dimensiones de crecimiento alarmantes y que las respuestas de la institucionalización difícilmente obtienen la recuperación de la vida en familia (Vásquez, 2009).

El abandono infantil a nivel mundial ha sido considerado fundamentalmente como una de las principales formas de maltrato a los infantes y que con el pasar del tiempo se sigue manteniendo e incluso se encuentra en crecimiento; pues desde la época de la colonia se evidenciaron altas tasas de mortalidad debido a la exposición de los niñas y niños a la orfandad esto debido a la pérdida o fallecimiento de las madres o padres; quedando expuestos a un sinnúmero de riesgos. Otras situaciones que ponen en riesgo la protección de los niños y que lo exponen al abandono e incluso desde su nacimiento se constituyen la procreación sin lazos de convivencia o sin matrimonio, uniones adúlteras o incestuosas, etc.

Los Centros de Asistencia Residencial (CARs), según la Ley general de Centros de Atención Residencial de niñas, niños y adolescentes (LEY N° 29174), Título IV de la metodología de atención, Artículo 7, inciso 7.1 indica atender las necesidades básicas de salud, alimentación, vivienda y vestido; al igual que la promoción del desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes residentes mediante acciones ejecutadas desde su ingreso al Centro de Atención Residencial, durante su permanencia en éste, y hasta su egreso.

Estas instituciones reciben a niños en condición de abandono o por ser huérfanos, motivo por el cual se encuentran en riesgo o peligro tanto físico como moral; en estas instituciones se les brinda la posibilidad de satisfacer sus necesidades básicas y sobre todo

afectivas; es decir, calor de hogar, hasta que los infantes puedan ser integrados a una familia, que en coordinación con las autoridades pertinentes de la Secretaría Técnica de Adopciones y el Juzgado de Familia autorice su adopción; aunque en algunos casos también retornan al cuidado de sus verdaderos padres. Sin embargo, muchos de estos niños se ven con riesgo de una privación de estímulos que afectan su desarrollo integral, entre ellas el desarrollo lingüístico y las habilidades sociales tan importantes para la convivencia humana.

Fernández y Fuertes (2005) consideran que Spitz fue uno de los primeros en realizar investigaciones acerca de los niños institucionalizados respecto a los diferentes efectos que emergían a partir de esta situación, y que también Bowlby en 1951 en sus estudios remarca la gran importancia que tiene el cuidado de la madre en las primeras etapas de la vida, dado que es en estas donde se forma las bases socio emocionales. Entonces se determina que la privación del cuidado materno o la falta de contacto del niño o infante con su madre, basado en la ausencia o falta de interrelación permanente, la intimidad, el calor humano; trae consigo ciertas consecuencias sobre el desarrollo socio emocional normal del niño, alterándolo, ya que son a través de estas primeras experiencias que se desarrollaran los modelos de interacción social para que más tarde pueda adaptarse y manejar adecuadamente su convivencia social con los demás.

Es importante resaltar que esta situación no solo hace referencia a la privación socio-emocional que pueden vivir los niños institucionalizados; sino que también se puede evidenciar en sus hogares naturales; esto es cuando la madre a pesar de tener una convivencia diaria con el niño, no puede prodigarle el cuidado, protección, cariño y amor que requiere para su normal desarrollo bio-psico-social.

El lenguaje oral es considerado como una de las condiciones humanas más significativas en la sociedad, ya que es a través de este que el hombre ha podido evolucionar socialmente y desarrollar los grandes avances tecnológicos que hasta el día de hoy se tienen;

por lo tanto es necesario que las personas logren un buen desarrollo de este; así, se constituye en un requisito esencial y útil para la vida el hablar de un modo claro y comprensible, ya que, el no tener esta posibilidad de comunicación con los demás; sería un factor limitante en la interacción social y por ende en muchos aspectos de la convivencia cotidiana.

En este contexto, se considera que el aprendizaje más importante en la vida de los niños y niñas en sus primeros años de vida es que adquieran la lengua materna; ya que es a partir de esta adquisición que se producirán las primeras interacciones sociales, sentando así la base fundamental para los futuros aprendizajes. Es por esta razón que los diferentes profesionales afines, principalmente los psicólogos, le den una importancia y atención especial al proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje, detectando precozmente sus posibles alteraciones, al estar íntimamente relacionado, con desarrollo y crecimiento integral del niño ya que forma parte de su desarrollo psicológico.

En este marco se considera que el desarrollo del lenguaje afecta el desarrollo de las habilidades sociales, a través de las cuales, las personas logran una mejor interacción y convivencia social, debido a que el desarrollo de estas permite que las personas sepan cómo comportarse, y de qué forma, frente a las demás que están en su entorno o con quienes tienen contacto. Cabe aclarar que las habilidades sociales no son sólo comportamientos aislados; sino que se encuentran vinculadas necesariamente al pensamiento y las emociones de las personas, de tal forma que es esencial y totalmente necesario su desarrollo y el saber aplicarlas adecuadamente según las circunstancias, porque ello permitirá un importante crecimiento y desarrollo personal como seres humanos.

Entonces las habilidades sociales influyen en la vida diaria a partir del trato que damos y recibimos de las demás personas con las que se tiene contacto; por lo tanto, es necesario que todos logren desarrollarlas de una manera satisfactoria, esto con la finalidad de alcanzar las metas que cada uno se proponga; no obstante, considerando y respetando a las

demás personas. En este contexto, se entiende que es necesario se impulse el desarrollo de las habilidades sociales desde los diferentes ámbitos de la vida; es decir, desde el entorno familiar, escolar y social.

La primera etapa escolar en los infantes es donde empieza a formarse la principal base de socialización después de la familia; por lo tanto, no solo ha de considerarse que se formará la base puramente cognoscitiva; sino que también se contribuirá a la formación de su propia personalidad. Pues en la escuela los niños empiezan a crecer de manera más autónoma, tienen que aprender a tomar sus propias decisiones; es decir tienen que “aprender a aprender”; así el docente, será el encargado de inculcarles y prodigarles una serie de experiencias que transmitan los valores y aprendizajes deseados que les servirán a los niños para que estos puedan desenvolverse adecuadamente en la sociedad, lo que resultará positivo no solo para ellos sino también para las personas en su entorno.

El desarrollo integral del niño es un proceso que se guía por diferentes fases en las que tienen un peso importante los factores biológicos, psicológicos y sociales; en las primeras etapas tiene un mayor peso el desarrollo biológico, y posteriormente el mayor peso lo tienen los factores psicológicos y sociales, ya que a medida que crecen se produce una mayor implicación en el desenvolvimiento social, al implicarse cada vez más en actividades sociales, creando vínculos fuera del núcleo familiar, aprendiendo a aceptar y cumplir normas sociales, asimilar compromisos culturales, y hasta tomar algunas decisiones importantes sobre lo que prefieren o no prefieren; también desarrollan relaciones socio emocionales con sus iguales y otras personas del entorno en el que se desenvuelven. De allí la importancia de desarrollar la presente investigación con el fin de demostrar la relación entre el nivel del lenguaje oral y el desarrollo de las habilidades de interacción social en niños institucionalizados de 3 a 6 años.

Problema de investigación

¿Existe relación entre el nivel de lenguaje oral y el desarrollo de habilidades de interacción social en niños institucionalizados de 3 a 6 años?

Variables

Variable 1. Nivel de lenguaje oral: Es el grado en que se ha desarrollado la lengua materna y permite la comprensión y expresión de mensajes, elaborar ideas, tener interacción comunicativa con otros. Y comprenden: signos, fonemas y frases (Guarneros, et al. 2017). Las dimensiones para operacionalizar esta variable son: Forma, Contenido y Uso.

Variable 2. Habilidades de interacción social: Son un conjunto de conductas o repertorios comportamentales que adquiere una persona para relacionarse con los iguales y con los adultos de manera efectiva y mutuamente satisfactoria. Esta habilidad se vale principalmente del lenguaje o de la conversación para relacionarse fundamentalmente con la educación, la inteligencia y el entrenamiento para transmisión de la información, resolver problemas, manteniendo la relación social en un contexto de disfrute (Duque, et al., 2014). Las dimensiones para esta variable son: Autoafirmación, Expresión de emociones y Habilidades para relacionarse.

Interrogantes secundarias

¿Cuál es el nivel de lenguaje oral presente en niños institucionalizados de 3 a 6 años?

¿Cuál es el nivel de desarrollo de las habilidades de interacción social en niños institucionalizados de 3 a 6 años?

Objetivos

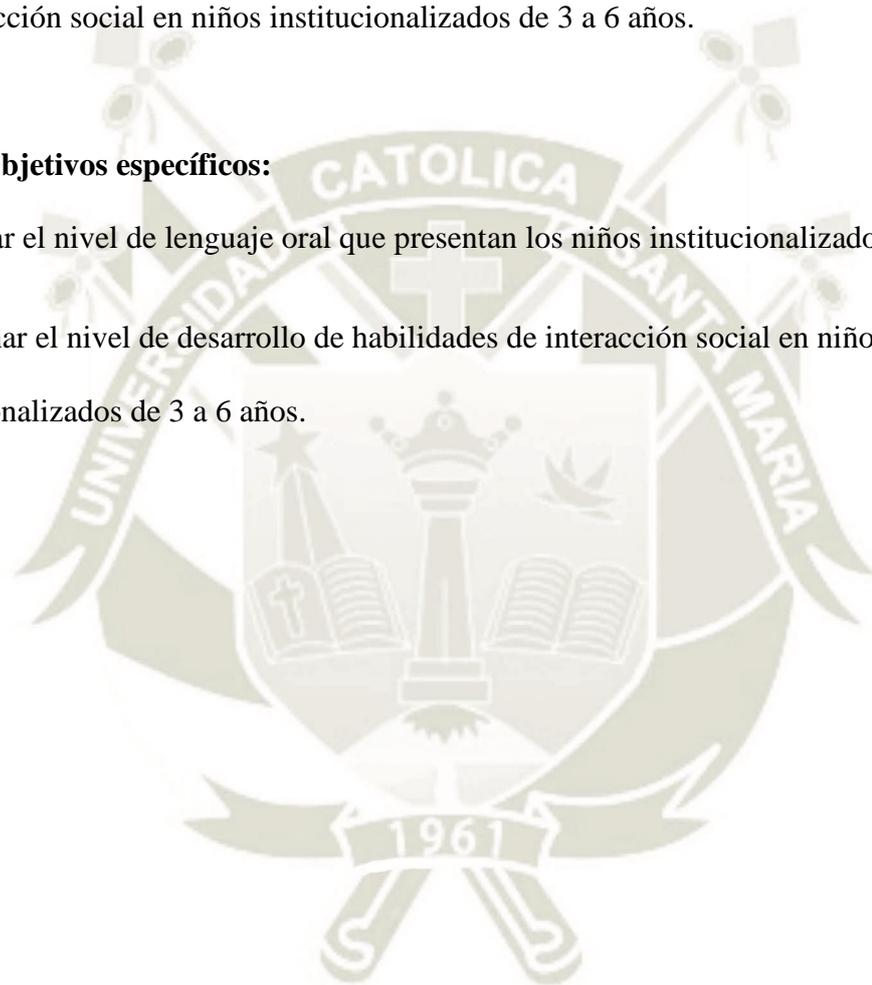
Objetivo general:

Determinar si existe correlación entre el nivel de lenguaje oral y el desarrollo de habilidades de interacción social en niños institucionalizados de 3 a 6 años.

Objetivos específicos:

Identificar el nivel de lenguaje oral que presentan los niños institucionalizados de 3 a 6 años.

Determinar el nivel de desarrollo de habilidades de interacción social en niños institucionalizados de 3 a 6 años.



Antecedentes teóricos- investigativos

El lenguaje

El lenguaje, en general, es considerado el instrumento simbólico por excelencia de la especie humana, el cual hace uso de códigos simbólicos que permiten la comunicación.

Entonces a través del lenguaje se transmite de manera intencional información, conocimientos y experiencias.

El lenguaje es definido como: “Un fenómeno cultural y social, establecido sobre un desarrollo suficiente de funciones neurológicas y psíquicas, que posibilita, por medio de signos y símbolos obtenidos, la comunicación con nuestros semejantes y con nosotros mismos. Es, por tanto, la facultad que posee el hombre” (Luria, 2011, p.34).

El lenguaje, por tanto, es un instrumento propio del ser humano, el cual es innato, lo que permite desarrollarse en distintos entornos, y su desarrollo se enfoca en dos aspectos fundamentales: la comprensión y expresión.

Siguiendo a Owens (citado por: Rondal, 2012) “el lenguaje es un código compartido socialmente o sistema convencional de diferentes señales de carácter arbitrario y reglas de la comunicación; a través de los cuales se representan conceptos e ideas acerca del mundo” (p.21). En el contexto social, entonces, el lenguaje es esencial para el ser humano, ya que necesariamente tiene una esencia de carácter social y cognoscitivo; y está constituida fundamentalmente por un código específico y propio de los seres humanos.

Puyuelo (2011) considera que:

Es una característica específicamente humana que tiene un carácter bilateral entre personas y/o grupos que cumple esenciales funciones tanto de carácter cognitivo como de comunicación y carácter social, pues es a través de este que los seres humanos pueden hacer explícitas o transmitir sus intenciones, estabilizarlas, convertirlas en regulaciones muy

complejas de acción humana y acceder a un plano positivo de autorregulación cognoscitiva y del comportamiento que no sería posible alcanzar sin el desarrollo del lenguaje (p.58).

Es también definida por Fernández (2015) como: “El proceso de interacción social por medio de signos y sistemas de signos que se origina como resultado de la actividad humana. Los hombres en el proceso de comunicación manifiestan sus necesidades, aspiraciones, criterios y emociones” (p.15).

Estos conceptos señalan, por tanto, que el lenguaje es una interacción de carácter social que realiza todo individuo y que, a su vez, puede ser verbal o escrita; o sea a través de símbolos o palabras que expresan ideas, sentimientos y emociones; además necesita al menos de dos o más personas para ser lograda (emisor y receptor). Es necesaria para la relación entre las personas y a través del cual se satisfacen sus necesidades de afecto y socialización.

Los términos de habla y lenguaje son diferentes, porque el primero incluye la pronunciación y articulación en el momento en que se forman las palabras; es decir, se encuentra relacionado a la expresión verbal del lenguaje; en tanto que el segundo es un concepto mucho más amplio y que está relacionado a la expresión de ideas en forma organizada y a través de símbolos, de tal forma que pueda ser comprendido por otros. “...el habla es la construcción concreta de la lengua en un momento y lugar establecido en cada uno de los miembros de esa comunidad lingüística. La lengua, en consecuencia, es un fenómeno social, en cambio el habla es individual” (Fundación del Paladar Hendido, 2016, p.78).

Desarrollo del lenguaje oral.

El lenguaje oral, también denominado lenguaje verbal o expresión oral es aquella capacidad que todo ser humano tiene para comunicarse o expresarse a través de diversos sistemas de signos, vocales y gráficos. Guarneros, et al. (2017) lo define como “la forma natural en que la persona aprende la lengua materna y que le posibilita la expresión y

comprensión oral de mensajes, tener interacción comunicativa con otros, elaborar ideas, solucionar problemas, reflexionar, etc.” (p.15).

Según el Diseño Curricular Nacional (Ministerio de Educación, 2010, p.123):

El proceso de adquisición del lenguaje oral en los niños y niñas se realiza de manera espontánea, en forma continua y durante toda la etapa de la infancia; entendiendo que no sólo es una consecuencia del desarrollo biológico y psicológico; sino que también viene a ser un aprendizaje socio cultural que se encuentra relacionado al medio de vida que tiene cada niño; es así, que en los ciclos siguientes se van enfatizando el desarrollo de capacidades comunicativas sea para el diálogo, la conversación y el relato; esto necesariamente a partir de situaciones comunicativas que se producen en la vida cotidiana. Por lo tanto, se ha de buscar que los niños tengan experiencias y vivencias en las que puedan aprender a escuchar y expresarse de manera espontánea y clara; transmitiendo sin dificultad sus deseos, sus necesidades, experiencias y sentimientos.

De esta manera el adecuado desarrollo del lenguaje favorecerá el proceso de aprendizaje en los individuos y se constituirá por tanto en la principal fuente de aprendizaje de las diferentes materias; así, al constituirse en la base del rendimiento escolar, será un factor condicionante del éxito o fracaso escolar; además de permitir a los estudiantes tengan una mayor adaptación y participación en el grupo escolar y en otros grupos sociales donde se desenvuelven.

La expresión oral.

La expresión oral es una capacidad humana que se aprende de forma natural, a partir de un conjunto de interacciones con el ambiente social que le rodea, sin que necesariamente exista una situación premeditada de aprendizaje sistemático. O sea que los niños aprenden a

hablar diferentes palabras a través de la comunicación con la madre sin que exista algún método específico establecido.

En un sentido estricto la expresión oral se refiere a:

La producción de un conjunto de sonidos que tienen una significación expresiva; dichas emisiones demandan de la aproximación de cuerdas vocales que se ponen en juego con la coordinación fono-respiratoria. Entonces suelen ser expresiones que van desde los primeros gritos, a través de los cuales se reflejan ciertos estados, sea de placer o “displacer” y que están relacionados con la alimentación, el dolor, la higiene, el sueño – vigilia, etc. Pasando después, aproximadamente hacia los tres meses, por los denominados “gorgojeos” y ya para los seis meses aparece el balbuceo (Lomas, 2009, p.68).

Entonces la expresión oral es el conjunto de técnicas que están determinadas por diferentes pautas generales que la persona debe seguir para lograr la comunicación oral de manera efectiva; en otras palabras, es la manera de expresar lo que uno quiere, sin barreras y sin excederse con un mal vocabulario. Ya que, una buena expresión oral es vital para que los interlocutores puedan captar claramente el mensaje, ideas y opiniones que se desean expresar, resultando sumamente importante que en la Educación Infantil los niños/as vayan aprendiendo a expresarse, mejorando la pronunciación, incrementando el vocabulario, etc.; lo cual solo se logra hablando y escuchando.

Así, para el niño el lenguaje cumple diferentes funciones, ya que es utilizado para expresar sus necesidades, sus gustos, transmitir sus ideas, afirmar su identidad, le permite no solo aprender sino también a conocer de mucho más acerca las cosas que les rodean; esto a través de la constante pregunta del conocido ¿Por qué?; cabe señalar que este no resulta ser un proceso sencillo; sino que tiene particularidades propias de cada etapa y que influyen directamente en el aprendizaje del niño.

En este contexto la escuela tendrá el papel fundamental de fortalecer sus diferentes aspectos para que el niño logre expresarse correctamente, entre ellos se pueden mencionar:

- Expresión clara de las ideas.
- Empleo apropiado de los gestos y la mímica.
- Expresión con voz audible para todos los oyentes.
- Articulación correcta, con el fin de que la pronunciación de los sonidos sea clara.
- Entonación adecuada a la naturaleza del discurso.
- Participación pertinente y oportuna.
- Fluidez en la presentación de las ideas.
- Capacidad de persuasión.

En este contexto, se ha de señalar que el proceso expresivo se encuentra estrechamente ligada a la producción lingüística, que permite a las personas expongan sus pensamientos por medio del lenguaje oral; siempre teniendo en cuenta que la producción va a depender necesariamente de la comprensión, por ello algunos autores afirman que la emisión de palabras generalmente se encuentra antes de la adquisición de los significados.

La comprensión oral.

Está relacionada con el significado que tienen las palabras o frases en una situación o contexto comunicativo, lo cual va a permitir la decodificación de los símbolos contenidos en el lenguaje oral. Por esta razón se dice que la comprensión oral viene a ser una capacidad o habilidad para poder discernir lo que se dice, entendiendo a través de esto las ideas, órdenes, pensamientos, etc.

Cuando un niño empieza a expresarse oralmente el lenguaje que utiliza el adulto va dirigiendo su aprendizaje y desarrollo, de tal manera que va regulando su propia acción para una adecuada comunicación con otros; de allí la importancia de su adquisición y desarrollo de la expresión oral en la etapa infantil; entendiéndose que, a su vez, permite las primeras

interacciones sociales que tiene el niño con su entorno va creando de esta manera la base para los futuros aprendizajes.

El niño al comenzar su vida en el vientre de la madre oye los diferentes sonidos tanto internos como del entorno; a su vez reacciona ante algunos sonidos como: la voz de su madre, padre, familiares u otras personas; también reacciona frente a los ruidos fuertes, u otros; con lo que se puede afirmar que desde ese momento el niño escucha, porque reacciona ante ellos. En este sentido el desarrollo del lenguaje en el niño se basa fundamentalmente en sus primeros años en la lengua hablada; por lo que, durante los primeros años de vida en la escuela, los aprendizajes que desarrollen dependen en gran medida de lo que oye y escucha; aunque más adelante va aumentando la importancia del lenguaje escrito; pero teniendo en cuenta que la comunicación oral siempre será determinante en la convivencia cotidiana y social.

Cassany, Luna y Sanz (2006, p.72) afirman que:

Cuando se habla es imprescindible que se use un léxico tal que el receptor logre entender, por ello hay que tener en cuenta las características del público al que se dirige el mensaje; en la expresión oral se deben considerar nueve cualidades importantes: claridad, emotividad, dicción, coherencia, fluidez, volumen, ritmo, movimientos gesticulares y corporales

Este autor propone cuatro pautas en la distribución de las diferentes actividades de expresión oral:

- Según la técnica: Se encuentran los diálogos dirigidos que son aquellos en los que se practican diferentes formas y funciones del lenguaje; los juegos lingüísticos por ejemplo las adivinanzas, trabajos en grupo y juegos teatrales, etc.
- Según el tipo de respuesta: Se encuentran todos los ejercicios relacionados a la repetición mecánica, por ejemplo, los trabalenguas, rimas, etc.; la realización de

acciones a partir de las instrucciones dadas, por ejemplo, las recetas culinarias; la lluvia de ideas; actividades de vacío de información, el debate para solucionar un problema, etc.

- Según los recursos materiales: Entre estos se encuentran los textos o relatos escritos, por ejemplo, una historia, un cuento, una fábula, etc.; los sonidos, por ejemplo, el cantar alguna canción; los objetos, como adivinar objetos a partir del tacto, del olor, etc.; la imagen, como ordenar las viñetas de una historieta; etc.
- Comunicaciones específicas: Se trata de exposiciones específicas de un tema previamente preparado, sin que sea improvisado, por ejemplo, la descripción de un objeto que se haya tomado al azar; la lectura en voz alta, una conversación telefónica, debates sobre diferentes temas de actualidad, etc.

En este contexto, el dominio del lenguaje en los niños es sumamente vital para que se produzca el aprendizaje o desarrollo cognoscitivo y por ende se logre un desempeño escolar adecuado.

Ruiz (2016, p.6) afirma que:

Durante los primeros años de vida varía significativamente el desarrollo del lenguaje; algunos niños lo desarrollan lentamente y son poco comunicativos; mientras que otros lo hacen a una velocidad sostenida y logran ser muy comunicativos; en cambio otros aprenden a hablar y a dominar palabras de modo más uniforme; diferencias que suelen desaparecer al ingresar a la escuela.

Dimensiones que comprende el lenguaje oral.

La fonología en el lenguaje oral.

Básicamente la fonología se encarga de interpretar el modo en el cual los sonidos aparecen a nivel abstracto o mental. Está compuesto por los fonemas y las palabras:

- Los fonemas y su articulación fonética: Se refiere al ritmo y el orden en la adquisición de fonemas y varían de un niño a otro, pero lo que permanece constante es la secuencia de adquisición de las categorías: partiendo del contraste global grueso, (una consonante no es lo mismo que una vocal). El sistema fonológico del niño va creciendo a medida que los movimientos de los articulados móviles de la cavidad bucal y de la laringe se adoptan a la función de articulación verbal, con un ritmo que varía de acuerdo con la cantidad de habla a la que se encuentra expuesto.

En el idioma español se divide los sonidos en dos grupos:

Las vocales, aparecen a través de vibraciones de las cuerdas vocales y por la corriente de aire que espiramos por la boca. Veretnik (2009, p.40) las clasifica de la siguiente manera: Triángulo vocálico. La vocal (a) se sitúa, en el vértice lingual del triángulo, es considerado un sonido neutro por no variar la posición de la lengua, se clasifica como fonema abierto. La vocal (i) ocupa el vértice anterior palatal; y la (u), el vértice velar también palatal, ambas vocales se clasifican como fonemas cerrados. Entre la (a) y la (i) se sitúa la (e) que implica intermedia de la lengua; y entre la (a) y la (u) se sitúa la (o) también con la misma característica, tanto la (o) como la (e) son semiabiertas. Y los diptongos son la fusión de dos vocales que componen una sílaba y son au, ei, ie, ua, ue. Así, “durante el primer semestre el niño diferencia la vocal ventral (a) y la vocal (i) seguida de la (e); en el segundo semestre la (u) seguida de la (o). Para las consonantes (g), (k), (r) y otros niños las labiales (m), (p) y (b), es decir, no existe un orden generalizado” (Flórez, 2011, p.12).

Las *consonantes*, donde la salida de aire no es directa, existiendo diversos obstáculos en la caja bucal. Estas se clasifican en: según la acción de las cuerdas vocales, se encuentran las consonantes sordas o también llamadas respiradas, en estas las cuerdas

vocales no vibran y son p, t, ch, k, f, s, x, j; y las consonantes sonoras o en el que las cuerdas vocales vibran son b, d, g, l, r, rr, y, m, n, ñ. Según el punto de vista de la articulación se encuentran: las bilabiales, ambos labios intervienen en la emisión de las consonantes y son p, b, m, v; las labiodentales o formadas por el labio inferior colocado contra los dientes superiores y es la f; las alveolares o producidas por la colocación de la lengua puesta contra el borde de la encía (alveolo) y son s, z, r, rr; las palatales o formadas por la parte anterior de la lengua colocada muy cerca del paladar duro y son ch, y, ñ; las velares o producidas por la parte posterior de la lengua colocada contra el paladar blando y son g, j, k.; las interdental o establecidas por la colocación de la lengua entre los dientes y son l, n.; los fonemas trabados o formados por dos consonantes bl, cl, fl, gl, pl, br, dr, fr, gr, pr, tr.

De acuerdo al modo de articulación las consonantes se clasifican en: las fricativas, es cuando existe una abertura entre los órganos articulatorios y son f, v, s, x, j.; oclusivas o llamadas también explosivas se caracterizan por la unión y por eso el aire sale con fuerza, estas son: p, b, t, d, k, g.; las laterales cuando el aire sale por ambos lados de la lengua que es colocada con fuerza y son: l, ll; las africadas, en estas existe secuencia de unión y abertura de los órganos articulatorios son: ch.; las vibrantes que se caracterizan por vibración de la parte anterior de la lengua al tocar los alveolos y son: r, rr.; y las nasales que son producidas por la boca y la nariz en simultáneo, o sólo por la nariz: m, n, ñ. Y según el lugar de resonancia: las bucales: llamadas orales y son todas las consonantes a excepción de las nasales; y las nasales: emitidas por la boca y la nariz en simultáneo, o sólo por la nariz (m, n, ñ).

- Las palabras en el lenguaje oral: La pronunciación comienza emitiendo los sonidos que van desde los más simples hasta los más complejos. Esta producción en los niños implica un logro importante ya que es el resultado de fusionar las

secuencias fonéticas y sus significados. Asumiendo vital importancia la adquisición de palabras o vocabulario expresivo, que Peco (2008) las define como: “El conjunto más o menos complejo de términos que forman parte de un idioma o lenguaje; cambia para cada idioma y tiene como una particularidad significativa la de variar con el paso del tiempo de acuerdo al agregado o abandono de algunas palabras” (p.97). De esta manera es un proceso que va en aumento; y es un elemento esencial del lenguaje que crea la base para los futuros aprendizajes.

Y según Monfort. y Juárez (2009, p.187) afirman que:

Se refiere a la expresión de palabras en forma correcta, lo que permitirá la expresión oral; haciendo que las personas puedan, por medio de esta, manifestar y comprender los pensamientos, sentimientos, diferentes ideas, actividades, conocimientos; lo que le ayudarán a desarrollarse intelectual, emocional y socialmente.

En forma específica respecto al vocabulario se refiere a la expresión de palabras en forma correcta, lo que permitirá la expresión oral; que es la manera de manifestar sin impedimentos lo que uno quiere, con buen vocabulario para que se pueda entender el mensaje que se quiere expresar. Díaz (2009) define al vocabulario como: “El conjunto más o menos complejo de términos que componen un idioma o lenguaje. El vocabulario varía para cada idioma y tiene como característica significativa la transformación con el paso del tiempo por el agregado o abandono de algunas palabras” (p.81).

La expresión de fonemas se refiere a la pronunciación de una parte de la gramática llamada fonema o cada una de las unidades fonológicas mínimas en el sistema de una lengua. Y la expresión de palabras se refiere a la pronunciación de secuencias de grafemas o fonemas que aparecen en la comunicación de las personas (Iglesias, et al. 2010, p.53).

En el proceso de adquisición del lenguaje expresivo pueden presentarse en los niños diferentes problemas, el que es evaluado, según el desarrollo que se espera para su edad cronológica; puede ocurrir que: “Pronuncien bien las palabras; pero cuando tienen que unir más de dos palabras no son capaces de hacerlo; también suele suceder que pronuncien con diferentes errores las palabras; pero que si organicen bien sus ideas; y pronuncian mal y se expresan mal” (Rosselli, et al., 2010, p.27). Así, entre los 12 y 18 meses, los infantes en la pronunciación de sus primeras palabras, empiezan a tener diferentes errores en la pronunciación. Por ejemplo, podrá decir 'mimir' en lugar de dormir; esto como resultado de la inmadurez de su lenguaje por cuanto generalmente se inclina por simplificar los sonidos; pero progresivamente mejorará su fluidez verbal. Ya cuando el infante tiene entre nueve y dieciocho meses aparecen las primeras palabras, las que están conformadas por sonidos que el infante esta progresivamente a través de la experiencia aprendiendo su pronunciación; cabe señalar que cuando este proceso no se realiza adecuadamente trae como consecuencia la aparición de trastornos en la pronunciación de las palabras, que suelen manifestarse entre los tres y cinco años.

Entre los problemas del lenguaje, Serrano (2011, p.86) señala los siguientes:

De articulación (dyslalias o trastorno en la articulación de los fonemas; disglosias o alteración en la articulación biológica, las disartrias o parálisis cerebral, la anartria o ausencia de habla por pérdida de la función motriz y las disfemias o alteración de la fluidez verbal). A nivel de la voz o alteración de la intensidad, tono y timbre a causa de un trastorno orgánico están las disfonías o afonías; y a nivel de la comunicación: se encuentra el trastorno del espectro autista. Y respecto al retraso del lenguaje puede ser: retraso simple del lenguaje o retraso moderado del lenguaje.

Todos estos problemas evidentemente dificultan el aprendizaje de la lectura y escritura en los niños; pues tienen deficiencias en la discriminación y el procesamiento

fonológico del lenguaje, asimismo defectos en la segmentación y reconocimiento de fonemas; así estos problemas se van acentuando cada vez más a medida que avanza los grados escolares y con ello la agudización del trastorno del aprendizaje y que demandan de una intervención inmediata y preventiva.

Morfología sintaxis.

Se refiere a dos aspectos importantes:

- *Repetición de frases:* Que son un conjunto de palabras con un contenido secuente lógico y coherente, para lo cual se producen y convergen los procesos de percepción y producción fonológicas a los que se superponen la función expresiva y la función referencial propias de la organización léxico – semántica; con frecuencia son equivalentes a la expresión de deseos del niño, por ejemplo: “tengo hambre”. Cabe señalar que la comprensión precede a la expresión.
- *Expresión verbal espontánea:* Se refiere elementalmente a la conversación cotidiana que tiene como finalidad favorecer el rápido intercambio de ideas entre las personas.

Léxico.

Se denomina léxico al conjunto de palabras que conforma una lengua o de uso particular en una región. En el lenguaje oral comprende:

- *El nivel comprensivo.* Este nivel implica la capacidad de escuchar para comprender lo que dicen los demás. Que es lo que se entiende: Responde cuando lo llaman por su nombre, imita gestos, selecciona un objeto entre muchos otros por alguna característica, Obedece órdenes sencillas, señala objetos en una lámina, entiende diferencia de tamaños, etc.
- *El nivel expresivo.* Es lo que se dice o se escribe, se trata de una expresión clara, con fluidez, con óptima pronunciación y entonación y que utilicen con pertinencia

y naturalidad los recursos no verbales (movimientos del cuerpo, mímica, gestos); entonces reproducen sonidos, responde a preguntas, pide cosas, expresa deseos, imita distintos tonos y volúmenes de canciones, poesías, etc., dice sus datos, nombra partes de su cuerpo, etc. (Editora Océano, 2010, p.69)

- *La identificación comprensiva/expresiva.* En estos casos existe una clara y coherente identificación tanto de lo que expresa como de lo que comprende.

Adquisición del lenguaje.

De Quirós (2012) afirma que: “La adquisición del lenguaje para los seres humanos, sólo es factible con definidos niveles de evolución neurológica y psicológica. Sin estos niveles, el medio cultural jamás consigue formar el lenguaje” (p.14). Se puede encontrar aportes como los de Chomsky, el cual propone que la capacidad humana para producir y comprender el lenguaje y la habilidad para adquirirlo, únicamente pueden ser explicados refiriéndose a una facultad innata para el lenguaje, la cual no pertenece a una capacidad cognitiva más general. Por otra parte, Piaget, desde un punto de vista cognitivista, explica que el lenguaje representa una de las diversas funciones simbólicas, siendo resultado de la función cognitiva. Estos, junto con los aportes actuales de diversos lingüistas proporcionan la posibilidad de obtener mayor información sobre el comportamiento lingüístico.

Desarrollo del lenguaje.

Según Boeree (2009, p.126):

El ser humano usa el lenguaje para hablar y como medio para entender lo que le hablan. Biológicamente, el lenguaje posee necesariamente una base neurológica; la Lingüística es una de las disciplinas profesionales que se ocupa del estudio detallado del desarrollo del lenguaje en los niños.

Este desarrollo se produce desde el nacimiento, al llegar a los 6 meses aproximadamente la comunicación se produce a través de ruidos y arrullos que posteriormente pasan a ser vocales, para posteriormente se hagan presentes los balbuceos, esto entre los 6 y 10 meses. A partir de los 10 meses aproximadamente el niño ya entiende entre 5 y 10 palabras. Y la etapa holográfica se produce entre los 12 y los 18 meses y es cerca del año que produce 3 o 4 palabras y logra entender entre 30 y 40 palabras. Ya al año con dos meses el niño puede comprender entre 50 y 100 palabras; y al año y medio se producen las sobre-extensiones y de ahí hasta los 2 años comienza ya el uso de frases compuestas por dos palabras y con ello el habla telegráfica. Es a partir de esta edad que se inicia la construcción de la gramática, y cerca de los tres años los niños pueden comunicarse, usar hasta 1000 palabras y hablar en frases de cuatro palabras; ya entre los 4 y 5 años tienen un vocabulario con 1500 a 2000 palabras.

Papel de la familia y escuela en el desarrollo del lenguaje.

El entorno de la familia se constituye en uno de los agentes que más tiene influencia en el desarrollo de la persona y a lo largo de las diferentes etapas de su vida. Su incidencia no sólo se limita solo al contexto más próximo, sino que en definitiva se extiende a los distintos entornos de la vida social, entre ellos al escolar. De esta manera, Serna (2013) afirma que: “Tanto la familia como la escuela, son los agentes socializadores más importantes y determinantes en la estimulación y reforzamiento del desarrollo del lenguaje en los niños”. (p.29)

Por otro lado, Manyual (2015, p.6) afirma que:

La estimulación de la expresión comprende todos los estímulos que ayudan y benefician para que el niño logre hablar correctamente además de que comprenda lo que significan las palabras. En este sentido, la estimulación debe trabajar

conjuntamente las diferentes áreas, tales como: la articulación, la comprensión verbal, la gesticulación y pronunciación correcta de las palabras y consecuentemente la lectura.

Las investigaciones realizadas demuestran ampliamente la gran influencia de los padres sobre los aprendizajes de los niños; pues con el empleo correcto del lenguaje se elevan las capacidades tanto intelectuales como comunicativas; de acuerdo a Rondal (2012), la estimulación de la expresión oral, en general se define como: “El conjunto de técnicas, medios y actividades que los padres de familia usan de manera secuencial y sistemática a fin de que los niños logren el desarrollo máximo de sus capacidades de comunicación del área del lenguaje” (p. 18). Así que, para lograr alcanzar este propósito, adquiere vital importancia en la etapa infantil la estimulación del lenguaje, ya que se transforma en el principal instrumento para el logro de aprendizajes satisfactorios; sobre todo teniendo en cuenta que el desarrollo correcto del lenguaje favorece en el niño la seguridad, la confianza, bienestar, autoestima, autonomía, etc.

Los padres de familia son sin duda los primeros que establecen un vínculo muy fuerte con sus hijos, de allí que las diferentes acciones realizadas por estos influirán en su desarrollo; así el niño que crece dentro de un ambiente estimulante y que tiene vínculos socio-emocionales sólidos, podrá tener más posibilidades de desarrollar sus habilidades comunicativas.

Habilidades sociales

El término habilidad se refiere a un comportamiento o capacidad aprendida y adquirida; por lo tanto, no es un rasgo de la personalidad; el desarrollo de la habilidad es entonces la capacidad aprendida que permite hacer algo cada vez mejor haciéndole competente para una tarea. Existen diferentes definiciones de habilidades sociales, se han

desarrollado hace más de dos décadas; sin embargo, entre las más actuales se encuentra la de González (2014, p.76) que define las habilidades sociales como:

“Un conjunto de comportamientos o conductas presentadas por un mismo individuo en un establecido entorno interpersonal, las cuales manifiestan sentimientos, deseos, opiniones y actitudes del mismo sujeto de una manera adecuada y aceptada por los demás, siempre respetando la conducta del receptor y resolviendo los problemas de carácter inmediato y reduce la posibilidad de los problemas que puedan darse en un futuro.”

Así, se puede precisar que las habilidades sociales, en general, constituyen un conjunto de comportamientos aprendidos o adquiridos y que son eficaces en el ámbito de las relaciones interpersonales; esto en la medida de que permiten un mejor relacionamiento con los demás y que fundamentalmente implica el dominio de la comunicación asertiva y el buen autocontrol emocional por parte del individuo. Aunque inicialmente son aprendidas en el entorno familiar posteriormente son influenciadas por la escuela, la comunidad y sociedad en general.

Actualmente se ha uniformizado la concepción de que las habilidades sociales se adquieren por medio de un proceso de combinación de la influencia del entorno familiar y del aprendizaje educativo (escolar); pues no existen niños que nazcan agradables, tímidos, simpáticos, o hábiles socialmente; es definitivamente a lo largo de la vida que el niño va aprendiendo a ser de una manera definida, es así que sus respuestas en situaciones sociales de interrelación dependen de lo que aprendieron o experimentaron anteriormente en una relación; o sea va aprendiendo un comportamiento social que después se manifiesta en su manera de actuar.

Diversas investigaciones que se han realizado a lo largo de los últimos años en Latino-América han confirmado ampliamente el impacto e importante influencia que tienen

las condiciones de crianza en que se desenvuelven los niños y adolescentes, sobre el desarrollo de sus habilidades sociales y la canalización de sus problemas socio-emocionales.

Martínez, Rosete y Ríos (2007, p.31) al respecto señalan que:

Es muy grande el porcentaje de niños y adolescentes que se encuentran viviendo en las calles, en los parques o ámbitos públicos por cuanto sus familiares los maltratan física, psicológica o sexualmente; pero en la calle también están expuestos a maltrato físico, psicológico o sexual; así una investigación realizada en México, determinó que estos menores presentaban relaciones sociales conflictivas, bajo control de impulsos, patrones de apego inseguro, baja autoestima, y hasta en el peor de los casos presentan deseos de suicidarse o matar a alguien.

Habilidades de Interacción Social.

Gómez, et al. (2011), las define como: “El conjunto de capacidades de actuación aprendidas para desarrollar las conductas indispensables para interactuar y relacionarse con los iguales y con los adultos de forma efectiva y mutuamente satisfactoria”. (p.35)

Así también, Cruz (2009, p.7) afirma que:

El modelo conductual acentúa que la capacidad de respuesta tiene que adquirirse y se trata de un conjunto identificable de capacidades específicas, condicionadas y determinadas por las variables de la persona, de su poder de comunicación y los factores ambientales; así también, la inadecuación social puede estar determinada por factores cognitivos o percepciones negativas o erróneas; así, ciertos tipos de pensamientos pueden favorecer la realización de conductas socialmente habilidosas mientras que en otros casos pueden ser factores que las inhiben o las obstaculizan.

De esta manera se puede considerar que una respuesta es socialmente habilidosa cuando es el producto final de una serie de conductas aprendidas y que empiezan con una

recepción correcta de estímulos interpersonales relevantes, al cual le siguen un procesamiento flexible. La persona socialmente habilidosa es aquella que aprende a través de sus acciones a obtener situaciones deseadas en su proceso de interacción social con las demás personas; además de ser capaces de evitar o suprimir situaciones no deseadas.

Existen diferentes formas de clasificación de las habilidades sociales realizadas por diferentes autores y según distintos criterios. Sin embargo, por la temática de la presente investigación se desarrollará específicamente las habilidades de interacción social; por considerarlas de suma importancia en el desarrollo integral de los niños.

Consecuentemente lo competente y hábil que logre ser el niño en su ámbito social va a incidir en su proceso de adaptación tanto presente como futuro, esto debido a que le permitirá asimilar aquellos roles que le corresponden y cumplirá adecuadamente sin problemas las normas que se espera que cumpla. Así, el lograr la adaptación social se relacionará directamente con los logros que alcance en el medio escolar y en los grupos sociales en los que se desenvuelve (Aguilar, 2014, p.97).

Entonces las habilidades de interacción social son aprendidas gracias a diferentes mecanismos, como el aprendizaje por observación, el aprendizaje por experiencia directa, el aprendizaje verbal o instruccional y aprendizaje por feedback interpersonal. De esta manera resulta necesario que la persona haya logrado desarrollar anteriormente una relación social correcta con los adultos para posteriormente lograr desenvolverse o interactuar adecuadamente con sus compañeros.

Características de las habilidades de interacción social.

Según García (2013, p.7) se señala como características de estas habilidades las siguientes:

- *La conducta social adecuada es parcialmente dependiente del contexto cambiante.* Esto quiere decir que, según el momento, las circunstancias y el lugar

en que una persona interactúa con otras demuestran diferentes dificultades por cuanto les cuesta actuar en circunstancias cambiantes, poder determinar lo que es incorrecto o correcto al ejecutar una conducta determinada.

- *La habilidad social debe considerarse dentro de un marco cultural determinado.* Entendiéndose que toda habilidad social viene a ser el producto de alguna normativa social existente en un momento definido y en un contexto cultural; las que deben ser conocidas y las personas han de comportarse de acuerdo con esa normativa.
- *Las habilidades sociales varían a lo largo del tiempo.* Las modas, las costumbres, el lenguaje y estilos de vestir varían durante la vida de los individuos; quienes tienen que adecuarse a las variaciones temporales.
- *El grado de efectividad de una persona.* Se dice que el grado de efectividad depende de lo que una persona en forma particular desea lograr de otra persona en una determinada situación; de esta manera la conducta puede, en una situación, ser considerada apropiada y en otra inapropiada; de allí la necesidad de establecer normas básicas útiles para el mayor número de situaciones posibles y consensuadas.

Dimensiones de las habilidades de interacción social.

Autoafirmación.

Esta implica asumir conductas relacionadas a saber cómo defenderse y saber defender a los demás; también implica que tengan la capacidad de aceptar un “no” sin que altere su estado anímico y de manera apropiada; poder expresar adecuadamente sus quejas sin mortificar a los demás. De esta manera el niño será competente para pedir favores cuando necesite de estos, se interesa por saber el “por qué” o la razón por la que se producen ciertas

situaciones de interés para ellos; también podrá realizar preguntas acerca de lo que no conoce sin temor alguno. Expresa todo aquello que le desagrada y todo lo que le es importante para él; siendo también capaz de poder aceptar sus errores.

Expresión de emociones.

La expresión de emociones está relacionada a las habilidades que logra la persona para saber hacerse simpático y agradable, el ser capaz de poder manifestar sea con palabras y gestos sus diferentes emociones tales como: tristeza, enfado, alegría, etc., y reconocer las diferentes emociones de los demás. También en este caso es capaz de regular su tono de voz según la situación que acontece y hacer elogios y/o cumplidos a sus amigos; pero también los recibe con agrado.

El expresar las diferentes emociones implica comunicarse con otras personas, dando a conocer cómo se siente, cuál es el estado de ánimo en ese momento, esperando que la otra persona, después de comunicarle nuestros sentimientos de forma adecuada, asuma una actitud empática, comprendiendo la razón de las emociones expresadas; pues no siempre es fácil la transmisión correcta de nuestros propios sentimientos.

Castillo y Sánchez (2009) afirman que:

Para poder lograr controlar y desarrollar la habilidad de expresar emociones es necesario tener presente que el primer paso más importante es el autoconocimiento de las emociones; así como las razones que las provoca y saber cuáles serán las consecuencias de nuestros actos antes de cometerlos; pues esto va a permitir un mejor control de los impulsos y el intento de poseer un pensamiento más positivo o buscar una alternativa diferente al problema, y así poder controlarlas.

Habilidades para relacionarse.

Las habilidades de relación consideran que el niño tenga la capacidad para buscar a otros niños sea para jugar o realizar actividades conjuntas; logra participar adecuadamente en

diferentes actividades de tipo individuales como grupales, tomando la iniciativa, y siendo capaz de compartir sus cosas con sus compañeros y ser capaz de pedir prestado lo que necesite. También será capaz de entablar relaciones de amistad con mucha facilidad, manteniendo una buena relación con las demás personas; es capaz de seguir correctamente las órdenes que se le da y tiene una participación activa en un grupo.

Cada autor propone diferentes categorías para clasificar las habilidades, esto en la medida de que no existe una taxonomía en la que se coincida sobre una lista concertada de las habilidades de interacción social.

Monjas (2010) propone al menos unas treinta habilidades sociales y las agrupa en: habilidades básicas de interacción social, habilidades para hacer amigos y amigas, habilidades relacionadas con los sentimientos, emociones y opiniones, habilidades de solución de problemas interpersonales y habilidades para relacionarse con los adultos (p.42).

Las habilidades básicas de interacción social se manifiestan siempre en entornos interpersonales; ya que comprenden conductas que se utilizan en las relaciones diarias que ocurren siempre en relación a otras personas (iguales o adultas) en consecuencia, necesariamente implica la presencia de más de una persona; es por tanto de naturaleza interdependiente, bidireccional, y recíproca; o sea para que se produzca requiere de la iniciación por una persona y la respuesta de la otra persona.

Las habilidades que se encuentran en relación a emociones, sentimientos y opiniones son la expresión de emociones, defender los propios derechos y opiniones, la autoafirmación positiva, recibir emociones, etc.

Papel de la familia y escuela en el desarrollo de habilidades de interacción social.

En el proceso de socialización de los niños influyen muchas personas, sin embargo, son los padres y hermanos considerados las personas de mayor influencia, sobre todo en la

infancia o los primeros años; pues es en el contexto familiar en el ámbito en el que se regula y modifica permanentemente la conducta y comportamiento del niño; no obstante, de la misma manera es importante el papel que cumplen las instituciones educativas, pues son los pares y los sistemas de comunicación los que darán forma a la conducta del niño; moldeando sus características personales (Mussen, Conger y Kagan, 1990).

Según Goleman (2000), la manera en la que los padres dan trato a sus hijos tienen importantes implicancias en las secuelas que puedan producirse, las cuales son profundas y duraderas en su desarrollo emocional del niño. De esta manera considera que el hecho de que los padres sean inteligentes emocionalmente resulta un importante beneficio para los niños; en estos casos el niño es más eficaz en calmarse cuando se encuentra preocupado; se preocupan con menor frecuencia, aprenden a manejar mejor sus propias emociones; mostrando menor estrés; en el ámbito social estos niños pueden ser más populares, tienen menos problemas de agresividad y conducta; en general tienden a prestar mayor atención y aprovechar mejor los conocimientos adquiridos.

La institucionalización de los menores

Antecedentes históricos del acogimiento residencial.

Antiguamente, se tenía y vivía con la idea de que los problemas del prójimo eran también problemas propios, se vivía de esta manera en los pueblos y en las comunidades; lo cual era asumido con todas sus implicancias y consecuencias; por esta razón la filantropía y solidaridad existente en las personas hacían que no fuera necesaria la existencia de instituciones encargadas del cuidado de los niños y adolescentes en riesgo, ni de orfanatos; ya que los niños o adolescentes que se encontraban en estado de orfandad tenían la protección de alguna persona, sean parientes, vecinos o amigos de los padres. Pero la aparición de las grandes masas o conglomerados humanos, hacen que la convivencia de la comunidad se

convierta en sociedad; desapareciendo progresivamente la relaciones interpersonales más directas y afectivas para tornarse en relaciones más frías e impersonales; de esta manera la lealtad, la solidaridad y los sentimientos comunes son reemplazados por la competencia y la racionalidad, es así que surge la necesidad de construir instituciones que se encarguen de la protección de los niños y adolescentes en situación de abandono y de riesgo social (Hepp, 1984).

Uno de los autores más relevantes sería Spitz, y su concepción de hospitalismo, el cual ha sido uno de los más empleados como síndrome originado por la institucionalización en los primeros meses de vida (Fernández del Valle, 1992). Incluso pese a las críticas a este autor por desarrollar sus estudios en instituciones muy deficitarias en las que los niños padecían una alta tasa de enfermedades y mortalidad, sus teorías han permitido servir de fundamento a otros autores para ahondar la crítica a las secuelas de la privación de la familia para el niño.

Bowlby en 1958, a través de sus aportes da lugar a notables debates respecto a la importancia del cuidado de la madre; este autor recogió la teoría de Spitz, la cual asegura firmemente que el amor maternal durante la infancia es sumamente importante y definitiva en el desarrollo bio-psico-social del infante. De esta manera la privación de los niños, por diferentes razones principalmente de abandono, de tener ese contacto íntimo, constante y cálido con la madre, se produce necesariamente en los niños albergados o institucionalizados; no obstante, también puede darse en hogares donde la madre no tiene la capacidad suficiente para proporcionar el cuidado que necesita el infante.

Se debe resaltar que, en los niños institucionalizados, las consecuencias de la privación del cariño, cuidado y atención materna, son generalmente leves, ya que los niños son atendidos por una persona o madre sustituta, alguien con quien el infante se ha encariñado y por lo tanto existe una relación de confianza; pero las consecuencias pueden ser

graves si la madre sustituta o en otros casos adoptiva; más aún su madre nuclear, a pesar de ser amable, le resulta extraña al infante. Esta privación tendrá como efectos a destacar el retraso intelectual y del lenguaje, el retraso en el crecimiento y la incapacidad para establecer relaciones emocionales profundas con los demás. Con la teoría de estos autores surge la creencia de que la institución genera la privación maternal y, en consecuencia, los efectos que le siguen.

Prugh y Harlow en 1963, recalcan que la privación del cariño, cuidado y atención materna, sucede con relativa frecuencia en familias completas; se evidencian más aun en las instituciones donde albergan infantes y niños abandonados o en riesgo social y moral; o sea en orfanatos, guarderías, aldeas, albergues, etc.; aunque en algunos casos los niños logran un desarrollo normal.

Después, en la década de los 70, algunos autores entre los que destacan Fernández-Ballesteros intentan desmitificar la importancia de afecto materno; pero, pese a sus intentos de evidenciar que la institucionalización de los infantes y niños no es nociva, persistió la crítica contra las instituciones que albergaban a los infantes y niños; por lo que se recomendaba sólo en el estricto caso en que no existiera otra posibilidad de que éstos reciben los cuidados y amor en otras personas.

Incluso pese al ambiente estable, aprendizaje de valores, normas sociales, convivencia en grupo y sentimiento de pertenencia, que ofrecen las residencias, el hecho de verlas como último recurso hace que los niños atendidos en ellas sean discriminados socialmente y sea difícil su integración.

En este contexto, el hecho de considerar las residencias o albergues como algo que ha sido creado como alternativa extrema va a dificultar la implementación de programas orientados a reducir los déficits de estas instituciones.

Población susceptible de ser atendida en las residencias de protección a la infancia.

Los infantes y niños que son derivados a las instituciones destinadas para su cuidado, generalmente proceden de hogares desintegrados en abandono por encontrarse en la calle en situación de riesgo, lugares donde generalmente han sido víctimas de abandono, de maltrato y violencia; ambientes que no han permitido el desarrollo de sus habilidades sociales y más aún le pueden haber generado alteraciones psicológicas derivadas de la falta de estabilidad socio emocional.

La realización de diferentes investigaciones han aportado datos sobre los diversos y variados problemas que presentan estos niños en su desarrollo integral, tales como alteraciones o deficiencias en su desarrollo físico o biológico, intelectual o cognoscitivo y de apego (Miller, Chan, Tirella y Perrin, 2009); retrasos tanto en el desarrollo del lenguaje como en la adquisición de vocabulario y en las habilidades lectoras (Hwa-Froelich & Matsuh, 2008); baja autoestima, menor autonomía y problemas emocionales; también muestran deficiencias en el desarrollo de sus competencias sociales, tienen problemas de exclusión de sus pares y suelen vivenciar experiencias de rechazo.

Al investigar las características de los niños que son remitidos a un albergue mexicano (González, Valdés, Domínguez, Palomar & González, 2008), se observaron cómo sus principales características: problemas emocionales de tipo negativo y evasivo, baja autoestima, locus de control externo, aspectos que los definen como población vulnerable.

Según Solís y Montoya (2007), los problemas de carácter psicológico que presentan los niños que se encuentran en situación de abandono pueden generar dificultades de integración, aun cuando se encuentren en hogares de adopción, esto en la medida que puede pasar largo tiempo para lograr que se creen lazos afectivos y de integración.

En una investigación realizada por Fernández et al. en 2010 en Melilla, España donde se relacionó el apoyo social, la satisfacción vital y las expectativas de futuro en menores

acogidos en un centro de protección se observó que las correlaciones halladas entre la institucionalización y el apoyo familiar, señalan que la institucionalización varía de forma negativa y significativamente con el apoyo familiar; por otra parte, los infantes y los niños que se encuentran albergados en estas instituciones presentan mayores niveles de insatisfacción que aquellos que viven con sus familias nucleares.

La institucionalización es causa o genera muchos perjuicios en los niños, niñas y adolescentes; por lo que debe darse solo en casos absolutamente necesarios y excepcionales y durante períodos muy cortos. Así también, los expone a situaciones que pueden generar graves violaciones a sus derechos, las instituciones no son el medio apropiado para los niños y por lo general su permanencia en éstas no favorece el desarrollo integral en los niños, niñas y adolescentes. Una regla general, que ha sido señalada, es que por cada tres meses que un niño de corta edad reside en una institución, pierde un mes de desarrollo (Williamson & Greenberg, 2010).

Estudios realizados últimamente han demostrado que el largo tiempo de residencia en estas instituciones, principalmente durante los primeros años de vida generan alteraciones y/o daños permanentes. En tanto que otras investigaciones afirman que los infantes o niños que fueron adoptados o que se logró su integración a otras familias que los acogieron; presentan un mejor desarrollo a nivel físico y cognitivo; así como también a nivel de logros académicos e integración social en la vida adulta, que aquellos que vivieron en las instituciones (Delgado et al., 2012).

En este contexto, la institucionalización es considerada como la condición en que viven los infantes y los niños en instituciones dedicadas a la atención y cuidado de niños en abandono o riesgo social y moral; así también se considera a aquellos que se encuentran abandonados en los hospitales. Aunque diversos estudios, asociaron la condición de institucionalización al retraso en el desarrollo integral y al desarrollo de problemas de

conducta, lo cual se debe a que muchas veces en estas instituciones poseen una escasa o baja estimulación; son lugares que no tienen oportunidades de movimiento o de juego, lo que no permite logren un pleno desarrollo. Esta carente estimulación se refiere, por ejemplo, a un cuidado precario, dejar a los niños en la cuna la gran mayoría del tiempo, dieta inadecuada, falta de juego, etc. (Cermak et al., 2005).

En diferentes investigaciones se ha sustentado con evidencias suficientes las repercusiones que tiene la falta de estimulación en las primeras etapas de la vida sea que vivan en instituciones o en sus propios hogares. En Rumania se demostró la pobre estimulación que recibieron los niños en sus hogares, éstos presentaron un comportamiento inadecuado; mostrando distintos y diferentes grados de retraso a nivel psicomotor, a nivel del desarrollo de las conductas sociales; así como problemas de integración sensorial. En Inglaterra, las investigaciones y estudio realizados sobre el tema demostraron que los menores institucionalizados mostraban retraso en su desarrollo intelectual, físico, social y emocional.

En general, Obando, et al. (2010) señalan que los niños en situación de abandono viven un vacío de vínculos relacionales, simbólicos-culturales, que los hace mantenerse con formas primarias de lo humano, reiterando actos cargados de violencia y sufrimiento o formas estereotipadas y vacías de sentido que muestran la impotencia de su ser. Se revela en estos niños un déficit profundo en el reconocimiento de sí como sujetos de valor que se deben a sí mismos, un lugar digno en las relaciones. Asimismo, se les contempla en su dificultad para constituir vínculos fundados en valores éticos propios, que se enlazan a los valores sociales y culturales.

Los aportes respecto a las características psicológicas de los infantes y niños abandonados son producto de las observaciones clínicas realizadas a través de procesos de investigación; las que han permitido develar las afectaciones que a nivel de la estructuración

psíquica ocasiona la situación de abandono y desprotección. Villalobos (2007) señala respecto a lo que significa el perder los lazos y relacionales primarios, se explica que cuando los infantes y niños no pertenecen a nadie ni a nada; o sea cuando están al margen de la vida familiar, están privados de estructuras que beneficiarían el abrigar sus deseos de filiación. Muchos niños sin familia se ubican por fuera de circuitos de socialización y de estructuras institucionales que les posibilitan crear vínculos, por esa razón crecen mal socializados, con una impulsividad que los impulsa hacia actos destructores; su fragilidad emocional los desarma y los precipita hacia perturbaciones relacionales.

Los resultados de los estudios que realizaron con niños en situación de adaptabilidad, Villalobos (2003) y Villalobos y Obando (2008) permiten definir que estos niños demuestran diferentes perturbaciones en los procesos de construcción de la consciencia, los cuales se manifiestan en las formas de comportamiento, los niños confunden sus sentimientos y emociones, se vuelven reactivos a todo aquello que los circunda sin que medie la objetividad, la evaluación y el juicio. Actúan, en función de aquellas emociones que se desencadenan cuando algo los perturba, no obstante, de la misma forma cuando algo o alguien los asegura.

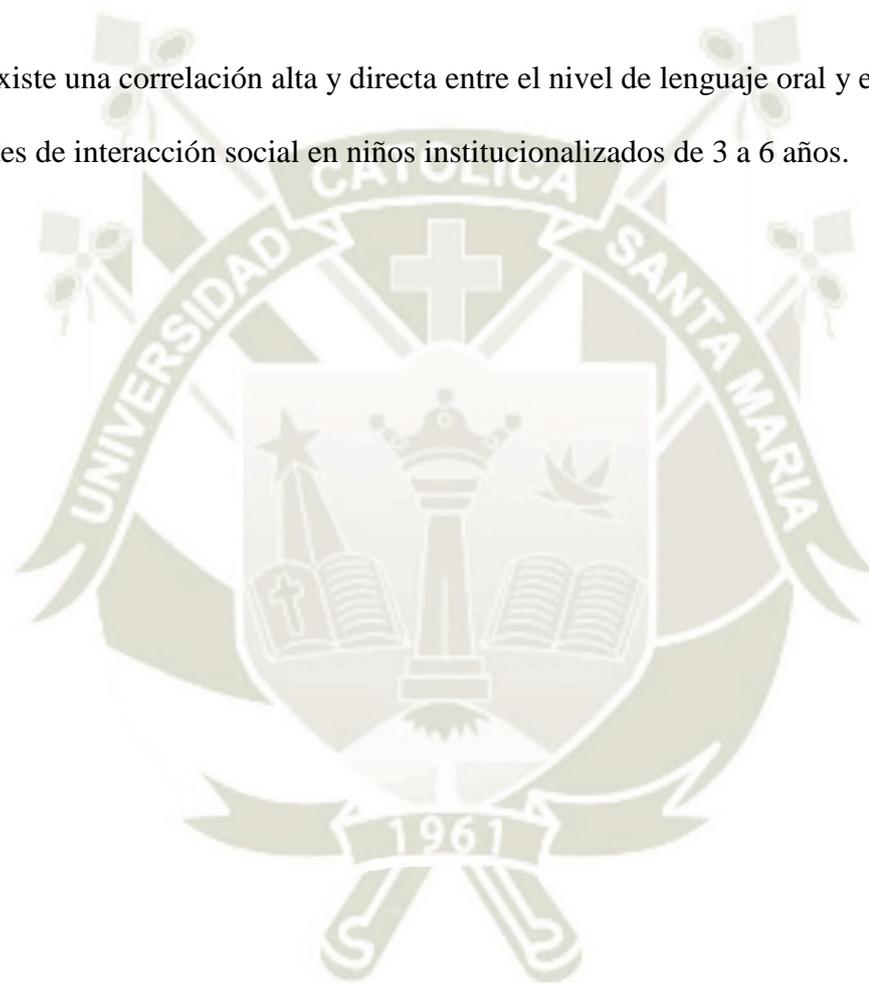
Los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en situación de abandono físico, moral y material, reciben atención integral en diferentes modalidades de centros de acogida: Aldea Infantil, Casas Hogar, Casa Estancia, Casa de la Mujer, entre otros.

En el Perú habría más de 19 mil niños, niñas y adolescentes institucionalizados; de ellos 4.500 se encuentran en los 36 Hogares del INABIF, 2.054 en las 27 Aldeas Infantiles de los Gobiernos Regionales, 1.019 en los 20 Albergues de la Beneficencia Pública y 12.300 en los 246 Centros de Atención Residencial Privados (Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social, 2010). Cabe resaltar que cada una de estas instituciones tiene diferentes características, algunas de ellas cuidan y protegen a los niños dentro de un modelo familiar, donde hay figuras paternas y otros niños a los que llaman “hermanos”; sin embargo, en otras

instituciones la organización se realiza por edades y existe una madre cuidadora para determinado número de niños.

Hipótesis

Existe una correlación alta y directa entre el nivel de lenguaje oral y el desarrollo de habilidades de interacción social en niños institucionalizados de 3 a 6 años.



Capítulo II

Diseño Metodológico

Tipo y diseño de investigación

El estudio es de tipo no experimental puesto que no existe manipulación de las variables, de diseño transversal pues los datos se recolectan en un sólo momento y en un tiempo único.

De acuerdo con Sampieri (2010), el presente estudio es de tipo correlacional, debido a que determina la relación o asociación entre dos variables, en este caso, la relación entre el nivel de lenguaje oral y el desarrollo de habilidades de interacción social en niños institucionalizados.

Técnicas, instrumentos, aparatos u otros

Técnicas.

En el desarrollo de esta investigación se aplicó la técnica de la encuesta a través de los instrumentos siguientes:

Instrumentos.

Para medir la variable Nivel de lenguaje oral se utilizó el instrumento Prueba de Lenguaje Oral Navarra Revisada, cuyos autores son: Gloria Aguinaga Auerra, Maria Luisa Armentia Lopez de Suso, Ana Fraile Blazquez, Pedro Olangua Baquedano, Nicolas Uriz Bidegain.

La prueba PLON-R es un test psicométrico para niños de 3 a 6 años de edad. Su modalidad de aplicación es individual (examinador-niño), teniendo una duración promedio de 10 a 12 minutos.

Su propósito es la detección rápida (screening) del desarrollo oral del lenguaje. Esta prueba tiene por objetivo la atención psicopedagógica preventiva para detectar el nivel de desarrollo lingüístico esperado según la edad cronológica. Facilita la detección de los riesgos en el desarrollo del lenguaje al evaluar sus aspectos fundamentales y efectuar una intervención más profunda que de por resultado el diagnóstico apropiado para producir líneas de acción compensatorias eficientes sobre los problemas detectados en niños que aún no poseen el lenguaje escrito (Aguinaga et al., 2005).

La PLON-R mide tres componentes:

Forma: se refiere a la topografía de la respuesta verbal y se divide en Fonología (detección de retraso o trastornos fonológicos) y en Morfología – Sintaxis.

Léxico: es el estudio del significado de las palabras.

Expresión: es la función del lenguaje oral en los niños (se adjunta ficha técnica en anexos).

En la PLON R original se usó una muestra de 826 niños que no presentaban discapacidades o necesidades específicas; procedentes de diferentes colegios y centros de orientación. La muestra estuvo compuesta por un porcentaje mayor de niñas (59.4 %) que de niños (40.5 %); igualmente los 4 niveles de edad (3, 4, 5 y 6 años), presentan una distribución dispar en cuanto al sexo de los sujetos, de esta forma el grupo de niños es inferior en número al de niñas en todas las pruebas, aunque estas diferencias son menores en los 5 años.

La versión original de este instrumento obtuvo el análisis de fiabilidad mediante la técnica Split-half o de las dos mitades, dividiendo la prueba en ítems pares e impares con la corrección de Spearman-Brown, asimismo para la consistencia interna se aplicó el coeficiente

alfa de Cronbach obteniéndose un puntaje de ,77 para la prueba de 3 años, para la prueba de 4 años se obtuvo ,77 para la de 5 años se obtuvo ,76 y para la prueba de 6 años obtuvo ,74; también tomaron en cuenta el error típico de medida (E.T.M), un indicador de la variabilidad de la medida no atribuible a la variación del objeto de medición.

Con el análisis de la estructura interna se puede obtener información sobre la varianza común de cada una de las escalas respecto a la puntuación total y sobre cómo se relacionan entre si las diversas partes teóricas de las que se compone la PLON R (Forma, Contenido y Uso). Para ello se han calculado las matrices de interconexiones de Pearson entre las diversas pruebas y apartados, así como el coeficiente de determinación entre cada una de ellas.

Los resultados revelan que en las tres primeras edades el apartado de forma es el que más correlacionado está con la puntuación total, compartiendo con esta en todos los casos más de un 60% de varianza común. El apartado que menos aporta al total de la prueba, es el de Uso, aunque en los 3 años, al estar muy relacionado con la puntuación en Forma, el valor de la correlación es bastante alto.

En los 6 años la estructura es algo diferente, ya que la evaluación del lenguaje oral a esta edad es cualitativamente distinta. De esta forma el apartado que mayor relación tiene con la puntuación total es el de Contenido, con un 72% de varianza común. El apartado de Forma, con un 32% de varianza común, es el menos relacionado, ya que su peso es sensiblemente menor, comparado con los otros dos apartados.

En el 2006 el PLON- R fue adaptado en Lima – Metropolitana por Alejandro Dioses Chocano de la UNMSM de la Facultad de Psicología junto con su colaboradora Adriana Basurto Torres; se utilizó una muestra de 792 alumnos, varones y mujeres de 3, 4, 5 y 6 años; de los cuales 102 correspondían a la edad de tres años, 148 pertenecen a la edad de cuatro años; 211 a la edad de cinco años y 331 corresponden a la edad de seis años. La muestra se

caracterizó por presentar un desarrollo intelectual promedio, tener como lengua materna el castellano y presentar una audición promedio.

Esta es una prueba que presenta un puntaje total y puntajes por 3 dimensiones las cuales son: forma, contenido y uso. La confiabilidad del test ha sido determinada en base a sus 3 factores, mas no a sus ítems. De ello se aprecia que dicho test ha obtenido buenos niveles de confiabilidad, con un alfa de Cronbach de 0.809.

Para la validez se utilizó el coeficiente V de Aiken obteniéndose 0,91 en la prueba total y en las dimensiones de forma 0.90; contenido 0,89 y uso 0.89 con lo cual se estableció que los ítems que conforman las dimensiones de la prueba, eran válidos a un 90 % (Dioses y Basurto, 2006).

Para medir la segunda variable de habilidades de interacción social se aplicó la Prueba “Test de habilidades de Interacción Social”, construida y validada por Shadia Abugattas Makhoulf en los distritos de Surco y La Molina - Lima en el año 2016. Esta prueba evalúa el nivel de desarrollo de las habilidades de interacción social en los niños de 3 a 6 años de edad. Está compuesto por 24 ítems dividido en 3 dimensiones: autoafirmación, habilidades para relacionarse y expresión de emociones.

La versión final del instrumento cuenta con un nivel muy alto de validez y confiabilidad pues presenta un coeficiente de consistencia interna de .93 y un error estándar de medición de 1.80. Con respecto a la dimensión de “Autoafirmación” se consiguió un coeficiente de consistencia interna de .93 y un error estándar de medición de 4.10. En el caso de la dimensión de “Expresión de emociones” fue de .89 y el error estándar de medición de 2.21 y en el área de “Habilidades para relacionarse” se obtuvo un coeficiente de consistencia interna de .83 con un error estándar de medición de 2.04.

Población y muestra

Ubicación espacial.

La investigación se realizó en los CARs: Chaves de la Rosa, ubicado en el Cercado de Arequipa; Luz Alba, ubicado en el distrito de Characato; Torre Fuerte, ubicado en el distrito de Sabandía; Sagrada Familia, ubicado en el distrito de Cayma; y Aldeas Infantiles SOS, ubicado en el distrito de Cerro Colorado.

Ubicación temporal.

El tema seleccionado tiene un carácter transversal. Se realizó del mes de julio a noviembre del año 2018.

Población.

La población de estudio corresponde a la totalidad de niños pertenecientes a los CARs: Chaves de la Rosa, Luz Alba, Torre Fuerte, Sagrada Familia y Aldeas Infantiles SOS.

Muestra.

La muestra se seleccionó a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia de acuerdo a la cantidad de niños entre los 3 y 6 años de edad, pertenecientes a los CARs antes mencionados.

La muestra está conformada por 62 niños, 32 hombres y 30 mujeres, entre 3 y 6 años de edad, que se encuentran albergados en los CARs: Chaves de la Rosa con 15 hombres y 15 mujeres (9 de 3 años, 8 de 4 años, 8 de 5 años y 5 de 6 años); Luz Alba con 4 hombres y 3 mujeres (2 de 3 años, 1 niño de 4 años, 2 de 5 años y 2 de 6 años); Torre Fuerte con 8 mujeres (2 de 5 años y 6 de 6 años); Sagrada Familia con 9 hombres (4 de 5 años y 5 de 6 años) y Aldeas Infantiles SOS con 4 hombres y 4 mujeres (2 de 3 años, 2 de 4 años, 2 de 5 años y 2 de 6 años).

Al momento de la selección de la muestra, se tomaron en cuenta los siguientes aspectos de inclusión: niños a partir de los 03 años 00 meses hasta los 6 años 11 meses; además, que tengan como mínimo un año de permanencia en la Institución.

Los criterios de exclusión tomados en cuenta fueron: niños que presentaran diagnóstico del espectro autista, perfil cognitivo fronterizo, déficit auditivo o algún déficit sensorial severo.

Son niños que llegan a estos centros al ser derivados por la Unidad Tutelar de Investigación (UIT) o por el Juzgado de Familias; y que, por diferentes motivos, han sido abandonados o se estima que es un factor de riesgo que vivan en sus hogares.

Estrategias de recolección de datos

Para la recolección de datos, primeramente, se envió una solicitud a la Dirección de los CARs: Chaves de la Rosa, Luz Alba, Torre Fuerte, Sagrada Familia y Aldeas Infantiles SOS, para la autorización del ingreso a sus instalaciones.

Se realizó una entrevista a los directores y/o encargados de los CARs y a las madres cuidadoras y profesoras de los niños para recolectar datos relevantes para la investigación.

Se aplicó la Prueba de Lenguaje Oral Navarra Revisada (PLON R) a los niños de forma individual en ambientes libres de distractores innecesarios, los cuales fueron designados por los directores y/o encargados de los CARs.

La aplicación de la prueba “Habilidades de Interacción Social” se realizó a las madres cuidadoras de los niños pertenecientes a los CARs antes mencionados.

Criterios de procesamientos de información

La información recolectada a través de los instrumentos aplicados fue procesada utilizando el programa informático de Excel, el cual permitió la sistematización en cuadros y

representados en graficas estadísticas. Y para la comprobación de la hipótesis se aplicó la prueba de Pearson con el fin de medir el tipo e índice de correlación que existe entre las dos variables.



Capítulo III

Resultados de la investigación

Tabla 1: Lenguaje oral y desarrollo de habilidades de interacción social

Nivel de lenguaje oral	Correlación de Pearson	-
	Sig.	0,
	N	62 723****
Habilidades de interacción social	Correlación de Pearson	
	Sig	
	N	62

Fuente: Elaboración propia

El índice de correlación entre las variables se encuentra que existe una alta correlación positiva o directa, con un índice de 0,723, que según la valoración en la tabla de Pearson corresponde a una alta correlación; esto quiere decir que a mayor desarrollo del lenguaje oral en los niños mayor desarrollo de habilidades sociales de interacción social y viceversa.

Tabla 2: Fonología

Nivel	Ni	%
Algún error	57	92
Ningún error	5	8
Total	62	100

Fuente: Elaboración propia

La tabla estadística sobre la pronunciación de fonemas del abecedario como los: Alveolares (s, z, r, rr), bilabiales (p, b, v, m); dentales (d y t), interdental, palatales (ch, ñ, ll, y); velares, trabados (bl, cl, fl, gl, pl, br, dr, fr, gr, kr, pr, tr) y pronunciación de diptongos; así como la pronunciación de palabras, según la evaluación realizada, reflejan que un elevado 92% o casi la totalidad de los niños evaluados presentaron algún error en su pronunciación, generalmente derivados de la sustitución, omisión o alteración del fonema; en tanto que solo un insignificante 8% no tuvo ningún error en la pronunciación.

Se precisa por tanto que la gran mayoría de los niños evaluados no consiguen una correcta expresión oral de los fonemas y palabras en su lenguaje oral.

Tabla 3: Morfología sintaxis

Nivel	Ni	%
Ninguna frase repetida correctamente	49	79
Una frase repetida correctamente	10	16
Dos frases repetidas correctamente	3	5
Total	62	100

Fuente: Elaboración propia

Los datos porcentuales sobre la morfología sintaxis, evaluada mediante la repetición de frases y expresión verbal espontánea, muestra que la mayoría de niños o el 79% no consigue repetir alguna frase correctamente, demostrando los errores de pronunciación que presentan en la expresión oral. En tanto que solamente el 16% logra repetir una frase en forma correcta y un ínfimo 5% de niños repite las dos frases correctamente.

Se precisa entonces que la mayoría de los niños evaluados no consiguen repetir correctamente las frases solicitadas y tienen dificultades en el lenguaje oral relacionados a la expresión verbal espontánea, cometiendo errores de pronunciación en las palabras que componen las frases.

Tabla 4: Desarrollo general de Forma

Puntajes Directos	Nivel	Ni	%
0 - 2	Retraso	46	74
3	Necesita mejorar	12	19
4 - 5	Normal	4	7
Total		62	100

Fuente: Elaboración propia

Se distingue en la tabla estadística sobre el nivel de desarrollo de la forma en el lenguaje oral que un elevado 74% o casi las tres cuartas partes de los niños evaluados presentan un retraso para su edad; esto quiere decir que presentan errores en la pronunciación de estos, generalmente derivados de la sustitución, omisión o alteración del fonema; mostrando de esta manera que los niños no han obtenido el desarrollo del lenguaje oral esperado para su edad. En tanto que el 19% de los niños necesitan mejorar y solo un insignificante 7% presentan un desarrollo normal.

Se precisa por tanto que la gran mayoría de niños evaluados no consigue una correcta expresión oral de los fonemas y palabras, presentando diferentes tipos de dificultades.

Tabla 5: Léxico

Niveles	Expresión		Comprensión	
	Ni	%	Ni	%
Todos los elementos nombrados correctamente.	9	15	6	10
Alguno o más elementos nombrados incorrectamente	53	85	56	90
	62	100	62	100

Fuente: Elaboración propia

Los datos porcentuales en la tabla estadística señala que la mayoría de los niños, en porcentajes similares de 85% y 90% cometieron errores de expresión y comprensión en alguno o más de los elementos nombrados, respectivamente; en tanto que solamente un reducido 15% de los niños y niñas obtienen una expresión correcta de los objetos que se le presentaron; y en el caso de la comprensión solo el 10% consiguen comprender el significado de las palabras, señalando todos los elementos en forma correcta; consecuentemente la mayoría de los niños evaluados cometen errores por lo que no han desarrollado plenamente la capacidad de expresión y comprensión a nivel del léxico en el lenguaje oral.

Tabla 6: Identificación

	Identificación de colores		Relaciones espaciales		Partes del cuerpo		Identificación de acciones básicas	
	Ni	%	Ni	%	Ni	%	Ni	%
Todas correctas	9	15	6	10	8	13	7	11
Una o más incorrectas	53	85	56	90	54	87	55	89
Total	62	100	62	100	62	100	62	100

Fuente: Elaboración propia

En la tabla estadística en relación con la identificación de colores se aprecia que solo un reducido 15% de los niños y niñas realiza una identificación correcta de todos los colores; en tanto que en el caso de identificación de relaciones espaciales (significado de arriba o abajo, dentro de..., fuera de...) la gran mayoría o el 90% presenta algún tipo de error tanto de comprensión como de expresión. Así también, en el caso de la identificación de las partes del cuerpo, la mayoría de los niños y niñas no logra realizar esta identificación correcta (87%), cometiendo algún error. Y en relación a la identificación de acciones básicas como correr, jugar, dormir, etc., también la mayoría de niños y niñas o el 89% comete algún error.

Siendo así, se determina que la mayoría de niños evaluados no logra una correcta identificación de colores, relaciones espaciales, partes del cuerpo y de acciones básicas; demostrando que tienen un bajo desarrollo del lenguaje oral a nivel de expresión y comprensión.

Tabla 7: Desarrollo general de Contenido

Puntajes Directos	Nivel	Ni	%
0 – 2	Retraso	36	58
3 - 4	Necesita mejorar	18	29
5 – 6	Normal	8	13
Total		62	100%

Fuente: Elaboración propia

El nivel de desarrollo del lenguaje oral en lo que respecta al léxico en los niños evaluados en más de la mitad de éstos se presentan retraso en su desarrollo con respecto a su edad, ya que no alcanzan a comprender el significado de palabras y expresarse correctamente, cometen errores en la identificación de colores, las relaciones espaciales, identificación de las partes del cuerpo y de las acciones básicas. En tanto que el 29% necesita mejorar y solamente un reducido 13% ha logrado un desarrollo normal.

Se establece, por tanto, que la mayoría de niños evaluados muestra un retraso respecto al contenido del lenguaje oral, es decir al léxico a nivel expresivo y comprensivo e identificación ya sea de colores, relaciones espaciales, partes del cuerpo e identificación de acciones básicas.

Tabla 8: *Expresión e interacción espontánea*

Niveles	Expresión espontánea		Interacción espontánea	
	Ni	%	Ni	%
Realiza	21	34	22	35
Tiene dificultades	15	24	13	21
No lo hace	26	42	27	44
	62	100	62	100

Fuente: Elaboración propia

Se observa en la tabla estadística que el 42% de los niños y niñas o el porcentaje mayoritario no logra una expresión espontánea; en tanto que el 24% o casi la cuarta parte presenta algún tipo de dificultad, y la tercera parte aproximadamente si logra realizar una expresión espontánea. Así, se precisa que la mayoría de las niñas y niños no consiguen realizar una expresión espontánea como parte de limitaciones o retraso en el desarrollo de su expresión.

Respecto a la interacción espontánea, se encuentran porcentajes similares, ya que el 44% de los niños y niñas evaluados no logra realizar dicha interacción; en tanto que el 21% presenta alguna dificultad para hacerlo y solo un 35% o algo más de la tercera parte si consigue realizar la interacción espontánea.

En líneas generales se precisa que la mayoría de los niños evaluados presenta dificultades en el desarrollo del lenguaje oral en lo que respecta a expresión e interacción espontánea.

Tabla 9: Desarrollo general del Uso

Puntajes Directos	Nivel	Ni	%
0 - 2	Retraso	26	42
3 - 4	Necesita mejorar	14	23
5 -6	Normal	22	35
Total		62	100%

Fuente: Elaboración propia

En la tabla estadística se observa que el nivel de desarrollo de uso en la expresión oral en un 42% de los niños y niñas presentan retraso; en tanto que en casi la cuarta parte o el 23% necesitan mejorar y solo el 35% presenta un desarrollo normal. Así, la mayoría de los niños y niñas no ha conseguido el desarrollo en el uso de la expresión oral esperado para su edad.

Tabla 10: Lenguaje oral

Puntajes Directos	Nivel	Ni	%
0 - 9	Retraso	42	68
10 - 11	Necesita mejorar	16	25
12 - 14	Normal	4	7
Total		62	100%

Fuente: Elaboración propia

En términos globales respecto al desarrollo del lenguaje oral en los niños y niñas, un 68% presenta retraso y la cuarta parte necesita mejorar, esto por cuanto no han logrado el desarrollo pleno esperado para su edad, en los que respecta a la fonología, relacionada a la pronunciación de fonemas y palabras, y la morfología-sintaxis repetición de frases y expresión verbal espontánea; a nivel del léxico, fundamentalmente a nivel expresivo comprensivo, y en cuanto al uso del lenguaje sobre expresión e interacción espontánea.

Se comprueba entonces que la gran mayoría de los niños evaluados presenta retraso en el desarrollo de la expresión oral o necesita mejorar; es muy insignificante el porcentaje que ha logrado un desarrollo normal.

Tabla 11: Lenguaje oral por género

Puntajes Directos	Nivel	Varones		Mujeres		Ni	%
0 - 9	Retraso	22	35 %	20	33%	42	68
10 – 11	Necesita mejorar	9	14%	7	11%	16	25
12 – 14	Normal	1	2%	3	5%	4	7
Total		32	51%	30	49%	62	100%

Fuente: Elaboración propia

En términos globales respecto al desarrollo del lenguaje oral en los niños y niñas en un 68% presentan un retraso, distribuidos por sexo 35% en el caso de los varones y 33% en el caso de las mujeres, esto evidencia un mayor porcentaje de retraso en varones a comparación de las mujeres; la cuarta parte necesita mejorar, de quienes el 14% son varones y el 11% mujeres; esto por cuanto no han logrado el desarrollo pleno esperado para su edad, especialmente en varones que el porcentaje es más elevado a comparación de las mujeres, en los que respecta a la fonología, relacionada a la pronunciación de fonemas y palabras, y la morfología sintaxis repetición de frases expresión verbal espontánea; a nivel del léxico, fundamentalmente a nivel expresivo comprensivo, y en cuanto al uso del lenguaje sobre expresión e interacción espontanea; se comprueba entonces que la gran mayoría de los niños y niñas presentan retraso en el desarrollo de la expresión oral o necesita mejorar; es muy reducido el porcentaje que ha logrado un desarrollo normal. Además, se puede apreciar que, en el nivel de Retraso, el mayor porcentaje se encuentra en los varones, y por otra parte en el nivel Normal el mayor porcentaje se encuentra en mujeres.

Tabla 12: Autoafirmación

Puntuaciones	Nivel	Ni	%
0 - 33	Inferior	48	77
34	Promedio	12	19
35 – 50	Superior	2	3
Total		62	100

Fuente: Elaboración propia

Las habilidades sociales de autoafirmación evaluadas están relacionadas al saber defenderse si sus compañeros lo molestan, si un compañero hace algo que le desagrada es capaz de decírselo; el saber cómo defender a los demás; evaluando si durante el recreo se origina una injusticia es capaz de reclamar; también está relacionada a la capacidad de poder aceptar adecuadamente el perder en una competencia y lograr expresar adecuadamente sus quejas; o sea si le desagrada un juego es capaz de decirlo, sabe expresar sus quejas en el salón de clase, etc.

En los niños evaluados esta habilidad se encuentra poco desarrollada ya que un elevado 77% presenta un desarrollo inferior; lo que indica que éstos no logran asumir actitudes positivas para defenderse, defender a los demás, aceptar respuestas negativas ni reclamar adecuadamente; lo cual les ocasiona problemas en la interrelación social con los demás dentro de la convivencia diaria.

Únicamente el 19% de los niños y niñas presenta un desarrollo promedio de las habilidades de autoafirmación; en tanto que un ínfimo 3% ha logrado un desarrollo superior.

Tabla 13: Expresión de emociones

Puntuaciones	Nivel	Ni	%
0 - 24	Inferior	51	82
25	Promedio	10	16
26 – 40	Superior	1	2
Total		62	100

Fuente: Elaboración propia

El desarrollo de habilidades sociales de expresión de emociones está relacionado a la capacidad de las personas para hacerse simpático y agradable, el ser capaz de expresar sus emociones y reconocer las diferentes emociones de los demás.

Los resultados demostraron que un elevado 82% de los niños evaluados presentan un desarrollo inferior al promedio, ya que no son capaces de consolar a un compañero si se siente triste, les es difícil hacer cumplidos a sus amigos, y no pueden demostrar con facilidad el cariño por sus compañeros y maestros, les es difícil expresar su alegría, o no reciben con agrado el cumplido de los demás, etc. Pues solamente el 16% de los niños y niñas presenta un desarrollo promedio y un ínfimo 2% ha alcanzado un desarrollo superior.

En líneas generales, se determina que la gran mayoría de los niños no ha logrado desarrollar las habilidades sociales de expresión de emociones, dificultando las relaciones y la interacción social con los demás.

Tabla 14: Habilidades para relacionarse

Puntuaciones	Nivel	Ni	%
0 - 19	Inferior	47	76
20	Promedio	12	19
21 – 30	Superior	3	5
Total		62	100

Fuente: Elaboración propia

El desarrollo de las habilidades para relacionarse se refiere a la capacidad para buscar a otras personas, participar adecuadamente en las actividades, compartir, tomar iniciativa, etc.; o sea mantener relaciones de amistad satisfactorias o positivas.

Así, se evaluó si los niños y niñas mantienen la mirada cuando se les habla, siguen órdenes, tienen buenas relaciones con sus compañeros, trabajan en grupo, comparten sus juguetes, etc. Se obtuvieron como resultados que el nivel de desarrollo de la habilidad para relacionarse con los demás en el 82% de los niños y niñas es inferior al normal promedio; en tanto que solamente un reducido 16% presenta un desarrollo promedio.

Se precisa por tanto que la gran mayoría de los niños y niñas no han conseguido desarrollar habilidades para relacionarse con los demás; lo que estaría desfavoreciendo su interrelación social; afectando su desarrollo socio emocional.

Tabla 15: Habilidades de interacción social

Puntuaciones	Nivel	Ni	%
0 - 78	Inferior	49	79
79	Promedio	11	18
80 - 120	Superior	2	3
Total		62	100

Fuente: Elaboración propia

En la tabla estadística respecto al desarrollo de las habilidades de interacción social en los niños, se aprecia que en un elevado 79% se muestra un desarrollo inferior al promedio, tanto en su dimensión de autoafirmación como de expresión de emociones y de relación social; reflejando en estos casos que su bajo desarrollo implica dificultades de interrelación social con los demás, generando conflictos que poco favorecen su desarrollo socio emocional.

Por otro lado, sólo el 18% de los niños y niñas ha logrado un desarrollo promedio de estas habilidades y un ínfimo 3% logró un desarrollo superior.

Se comprueba entonces que la gran mayoría de los niños no ha conseguido un desarrollo promedio de las habilidades de interacción social, ya que este es inferior al promedio.

Tabla 16: Habilidades de interacción social por género

Puntuaciones	Nivel	Hombres		Mujeres		Ni	%
0 - 78	Inferior	26	42%	23	37%	49	79
79	Promedio	4	7%	7	11%	11	18
80 - 120	Superior	2	3%	0	0%	2	3
Total		32	52%	30	48%	62	100

Fuente: Elaboración propia

En la tabla estadística respecto al desarrollo de las habilidades de interacción social en niños y niñas, se aprecia que un elevado 79% presentan un desarrollo inferior al promedio, tanto en su dimensión de autoafirmación como de expresión de emociones y de relación social; distribuidos por sexo, en el caso de varones el 42% y de mujeres el 37%; reflejando que los varones presentan una mayor dificultad en las dimensiones antes mencionadas a comparación de las mujeres.

Por otro lado, sólo el 18% de los niños y niñas ha logrado un desarrollo promedio de estas habilidades, distribuidos por sexo 7% de varones y 11% de mujeres; lo cual refleja que un mayor porcentaje de mujeres lograron un nivel de promedio a comparación de los varones.

Finalmente, un ínfimo 3% logró un desarrollo superior, correspondiendo en todos los casos a los varones.

Se comprueba entonces que la gran mayoría de los niños y niñas no ha logrado un desarrollo promedio de las habilidades de interacción social, ya que este es inferior al promedio.

Discusión

El lenguaje oral es una de las condiciones humanas esenciales en el desarrollo de la persona y de la sociedad; a partir del cual se adquiere fundamentalmente los aprendizajes; pese a la importancia y necesidad que se logre un buen desarrollo sobre todo en la etapa inicial, a fin de que tengan una buena comunicación con los demás en la vida cotidiana y por ende una positiva interacción social; en los niños institucionalizados de 3 a 6 años que se encuentran albergados en instituciones del estado producto del abandono de sus padres naturales y donde son criados por madres sustitutas que tienen a su cargo una gran cantidad de niños; estos no muestran en su mayoría un desarrollo del nivel de lenguaje oral acorde a su edad cronológica. Así en el caso del desarrollo fonológico en los niños evaluados un elevado 74% (tabla 4) o casi las tres cuartas partes de los niños presentan un retraso para su edad; el 19% necesita mejorar tanto en la pronunciación de fonemas y palabras, a nivel de morfología sintaxis o repetición de frases y expresión espontánea. La evaluación específica por cada indicador demostró que a nivel de la pronunciación de fonemas y palabras, un elevado 92% (tabla 2) o casi la totalidad de los niños evaluados no logran una correcta expresión oral de los fonemas y palabras en su lenguaje oral ya que tienden a sustituir, omitir o alternar los fonemas del abecedario tales como los alveolares (s, z, r, rr), bilabiales (p, b, v, m), dentales (d y t), interdental, palatales (ch, ñ, ll, y), velares, trabados (bl, cl, fl, gl, pl, br, dr, fr, gr, kr, pr, tr) y pronunciación de diptongos; de igual forma presentan dificultades o cometen errores en la pronunciación de las palabras. Y respecto a la morfología sintaxis, más de las tres cuartas partes o el 79% (tabla 3) no consiguen repetir alguna frase correctamente, presentando errores al pronunciar alguna palabra que compone la frase, sustituyendo, alterando u omitiendo algún fonema de las palabras, lo que demuestra que no logran una correcta expresión oral para su edad. Los niños institucionalizados evaluados también a nivel de su desarrollo léxico contenido del lenguaje oral en los niños y niñas evaluados en su mayoría no han

desarrollado plenamente la capacidad de expresión y comprensión del lenguaje oral; pues el 58% (tabla 7) presentan retraso en su desarrollo con respecto a su edad, y solamente un reducido 13% ha logrado un desarrollo normal; así en la tabla 5 respecto a la expresión y comprensión de las palabras, la mayoría de los niños y niñas, en porcentajes similares de 85% y 90% cometieron errores de expresión y comprensión respectivamente en alguno o más de los elementos nombrados, coincidiendo con Balcázar, M., et al. (2013) que en su investigación sobre el nivel de fluidez verbal en niños y niñas de 5 años se encuentra por debajo de la edad de expresión verbal esperada. En la tabla 6, respecto a la identificación de colores, se aprecia que un relevante 85% no logra identificar correctamente todos los colores; el 87% tiene dificultades para identificar las partes del cuerpo, no identificándolas correctamente; así también el 89% no logra identificar las acciones básicas como correr, jugar, dormir, etc., y un relevante 90% presenta algún tipo de error tanto de comprensión como de expresión de las relaciones espaciales de arriba, abajo, dentro de, fuera de... Respecto al nivel de desarrollo del uso del lenguaje oral, el 42% (tabla 8) de los niños y niñas presentan retraso; en tanto que algo más de la tercera parte presenta un desarrollo normal, en forma específica el 42% de los niños y niñas (tabla 7) no logra una expresión espontánea y el 29% presenta alguna dificultad; y en el caso de la interacción espontánea, el 44% no la logra y el 21% presenta alguna dificultad para hacerlo. En este caso los niños y niñas, aunque también es bajo su desarrollo; pero presentan ligeramente un mejor desarrollo del uso del lenguaje con respecto a la fonología y léxico. Consecuentemente se comprueba que la mayoría de los niños presentan, en general, retraso en el desarrollo de la expresión oral o necesita mejorar; es muy reducido el porcentaje que ha logrado un desarrollo normal, esto con respecto al desarrollo esperado para su edad cronológica, ya que el 68% (tabla 10) presentan un retraso. Coincidiendo con los resultados obtenidos por Moreno, J., et al. (2010) el cual demuestra que la escasa o inadecuada estimulación recibida por los niños

institucionalizados limita el desarrollo lingüístico de los niños, retrasándolo en sus diferentes áreas de desarrollo. Coincide también con Moreau, 2001, citado por Castorina y Carretero, 2005 que, en diversas investigaciones en entornos de pobreza y marginalidad concluyen que los niños presentan un deterioro lingüístico e intelectual muy pronunciado. En nuestra investigación también se encontró que el retraso por género muestra grandes diferencias, pero es mayor en el caso de los varones (35%) con respecto a las mujeres (33%). Cabe señalar que solo un 7% presenta un desarrollo normal. Estos resultados coinciden con los resultados obtenidos por García, M. (2008) que afirma que los menores institucionalizados tienen afectada un área tan significativa como la del lenguaje y en sus diferentes componentes; aunque según el sexo no muestran diferencias significativas; las mujeres muestran un mayor dominio en los cuatro componentes evaluados (morfología, sintaxis, semántica y pragmática) según esta investigación. Por otro lado, respecto al desarrollo de las habilidades de interacción social un elevado 79% (tabla 15) presentan un desarrollo inferior al promedio, tanto en su dimensión de autoafirmación como de expresión de emociones y de habilidades para relacionarse; distribuidos por sexo, en el caso de varones el 42% y de mujeres el 37%; reflejando en estos casos que su bajo desarrollo implica dificultades de interrelación social con los demás, generando conflictos que poco favorecen su desarrollo socio emocional. Y solo el 18% de los niños y niñas ha logrado un desarrollo promedio de estas habilidades. Específicamente respecto al desarrollo de las habilidades sociales de autoafirmación un elevado 77% (tabla 12) presenta un desarrollo inferior; lo que indica que éstos no logran asumir actitudes positivas para defenderse, defender a los demás, aceptar respuestas negativas ni reclamar adecuadamente; lo cual les ocasiona problemas en la interrelación social con los demás dentro de la convivencia diaria. Respecto al desarrollo de las habilidades sociales de expresión de emociones relacionadas a la capacidad de las personas para hacerse simpático y agradable, el ser capaz de expresar sus emociones y reconocer las diferentes emociones de los

demás; la gran mayoría de los niños y niñas 82% (tabla 13) no ha logrado desarrollarlas, dificultando las relaciones y la interacción social con los demás. A diferencia del estudio realizado por Lacunza & Gonzales (2009) en niños prescolares en ámbitos de pobreza el cual muestra que estos, tienen una alta capacidad de exteriorizar sentimientos negativos y/o positivas, lo cual supone que la falta de estas habilidades de los niños que se encuentran en centros de acogida no se debe a que vivan en un entorno de pocos recursos económicos. Y en cuanto al desarrollo de las habilidades para relacionarse el 82% (tabla 14) de los niños y niñas presenta un desarrollo inferior al normal promedio, ya que no mantiene la mirada cuando se les habla, no siguen ordenes, tampoco tienen buenas relaciones con sus compañeros, presentan dificultades para trabajar en grupo, o no comparten sus juguetes, etc.; en tanto que solo un reducido 16% presenta un desarrollo promedio. La correlación realizada entre el nivel de lenguaje oral y el desarrollo de habilidades de interacción social es alta con un índice de 0,723 (según la prueba de Pearson); al ser el resultado positivo se trata de una correlación directa, lo que quiere decir que a mayor desarrollo del lenguaje oral en los niños mayor desarrollo de habilidades sociales de interacción social y viceversa; comprobándose de esta manera la hipótesis planteada en la investigación.

Conclusiones

PRIMERA. Existe una correlación alta y directa entre el nivel de lenguaje oral y el desarrollo de habilidades de interacción social en niños de 3 a 6 años, institucionalizados en los CARs, lo que implica que, a mayor desarrollo del lenguaje oral, mayor desarrollo de habilidades de interacción social y viceversa.

SEGUNDA. El desarrollo del lenguaje oral que presentan los niños de 3 a 6 años, institucionalizados en los CARs, en la mayoría de casos, se encuentra en nivel de retraso en general y en sus áreas específicas de fonología o pronunciación de fonemas, palabras, repetición de frases y expresión verbal espontánea; léxico, relacionado a expresión y comprensión, y en el área de uso del lenguaje; seguido de quienes necesitan mejorar y es muy reducido el porcentaje que ha logrado un desarrollo normal.

TERCERA. La gran mayoría de los niños de 3 a 6 años, institucionalizados en los CARs presentan un desarrollo de las habilidades de interacción social inferior al promedio, tanto en las habilidades de autoafirmación como en las de expresión de emociones y de relación social; es muy reducido el porcentaje de quienes presentan un desarrollo medio e ínfimo los que alcanzaron un desarrollo superior.

CUARTA. Los resultados obtenidos en cuanto al género, tanto en el nivel de lenguaje oral y el desarrollo de habilidades de interacción social no muestran diferencias significativas.

Sugerencias

PRIMERA. Implementar y trabajar de manera interdisciplinaria entre el psicólogo, trabajadores sociales y madres cuidadoras, programas específicos en estimulación, tanto lingüística como psicoemocional, para que los niños logren un desarrollo integral dentro del CAR.

SEGUNDA. Implementar programas de Terapia de Lenguaje, con el monitoreo de especialistas a las madres cuidadoras u otros profesionales vinculados a la salud pertenecientes a los CARs.

TERCERA. Desarrollar proyectos junto al psicólogo y las madres cuidadoras, para la promoción de la empatía y la autoestima, en los niños pertenecientes a los CARs.

CUARTA. Capacitar a las madres cuidadoras en técnicas de control de impulsos para asistir de manera adecuada a los niños pertenecientes al CAR.

QUINTA. Promover una intervención acorde a las diferentes necesidades educativas y sociales de los niños pertenecientes al CAR.

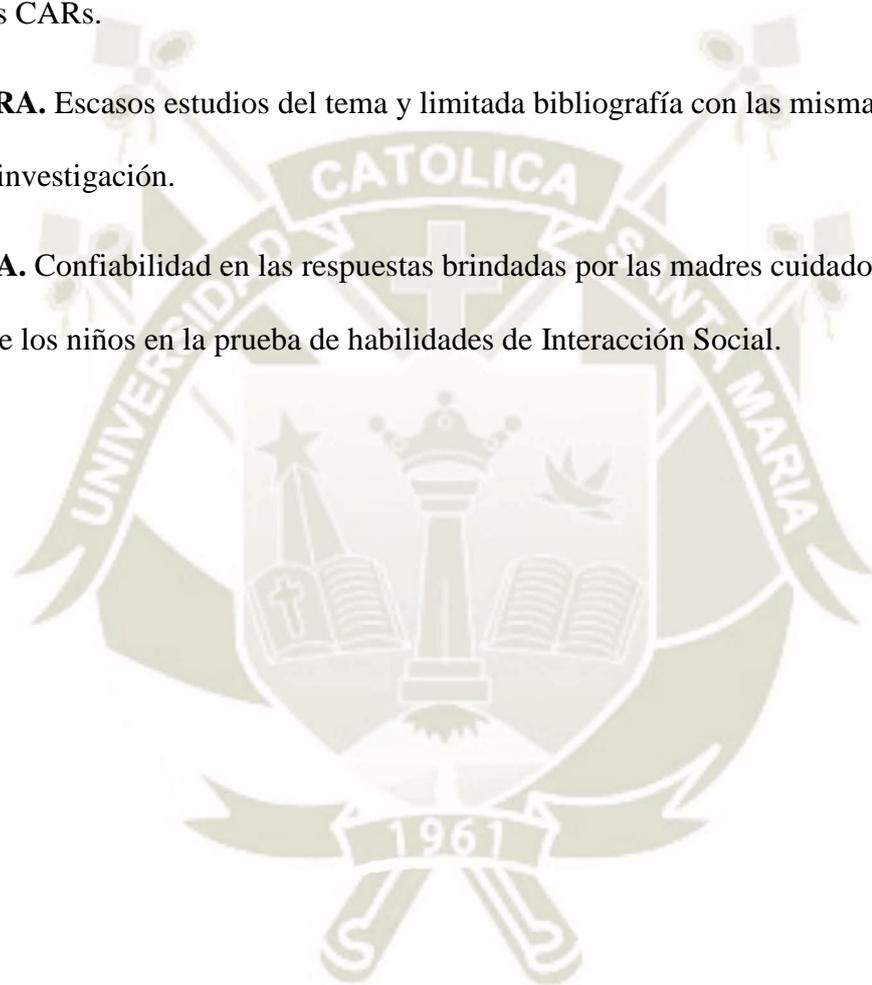
Limitaciones

PRIMERA. Escaso número de niños entre las edades de 3 y 6 años pertenecientes a los CARs de la ciudad de Arequipa.

SEGUNDA. Políticas de accesibilidad y evaluación a los niños pertenecientes a los diferentes CARs.

TERCERA. Escasos estudios del tema y limitada bibliografía con las mismas variables de la presente investigación.

CUARTA. Confiabilidad en las respuestas brindadas por las madres cuidadoras y/o personas a cargo de los niños en la prueba de habilidades de Interacción Social.



Referencias

- Abugattas, S. Construcción y validación del test “habilidades de interacción social” en niños de 3 a 6 años de los distritos de Surco y la Molina de Lima. Universidad de Lima, Facultad de Comunicación Carrera de Psicología
- Aguilar, G., Peter de Bran, M. y Aragón de Herrarte, L. (2014). Desarrollo de habilidades sociales en niños y adolescentes. Programa para padres, docentes y psicólogos. México, D.F.: Trillas.
- Aguinaga, G., Armentia López de Suso, M., Fraile Blázquez, A., Olangua Baquedano P. y Uriz Bidegain, N. (2005). Manual de Prueba de Lenguaje Oral Navarra Revisada. Madrid: TEA ediciones.
- Álvarez, A., Álvarez-Monteserín, A., Cañas, A., Jiménez, S. y Petit, J. (1990). Desarrollo de las habilidades sociales en niños de 3-6 años. Madrid: Visor
- Boeree, G. (2009). Los orígenes del lenguaje. Madrid, Nacho. Universidad de Shippensburg.
- Bowlby, J. (1951). Cuidados maternos y salud mental. Ginebra: O.M.S.
- Bowlby, J. (1958). The nature of the child’s tie to his mother. International Journal of Psycho-Analysis, 39, 350-373.
- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (2006). Taller de textos. Barcelona: Paidós.
- Castillo, S., Sánchez, M. (2009). Habilidades sociales. Barcelona: Altamar
- Castorina, J. y Carretero, M (2012). Desarrollo cognitivo y educación I. Buenos Aires: Paidós
- Cermak, S; Coster, W., Lin, S, Miller, L. 2005. ¿The relation between length of institutionalization and sensory integration in children adopted from eastern Europe?. The American Journal of Occupational Therapy 59 (02): 139-147.

- Cruz, S. (2009) Sistema de actividades dirigidas al desarrollo de habilidades básicas para la interacción social de escolares con diagnóstico de retraso mental y baja visión. Tesis.
- Delgado, L., Fornieles, A., Costas, C. y Brun-Gasca, C. (2012). Acogimiento residencial: problemas emocionales y conductuales. España. Revista de Investigación en Educación, nº 10 (1), 2012, pp. 158-171.
- Díaz, J. (2009). Contribución al estudio del vocabulario. México. Edit. Interamericana.
- Dioses, A. (2006). Manual PLON-R Prueba de lenguaje oral de Navarra revisada de 3 a 6 años. Adaptación. Lima Metropolitana.
- Duque, L., Gómez, A., Núñez, O., Oliva, B. y De Armas, E. (2014). Las habilidades de interacción social y sus consideraciones teóricas. Revista Digital EFDeportes. N° 198. Recuperado el 07 de agosto de 2018 de <http://www.efdeportes.com>
- Editora Océano (2010). Psicología Infantil y Juvenil. Tomo I. España. Editorial Océano.
- Fernández del Valle, J. (1992). Evaluación de programas residenciales de servicios sociales para la infancia. Situación actual y aportaciones de los enfoques psicopedagógicos. Psicothema, 4, 531 – 542.
- Fernández, A. (2015) Familia y el aprendizaje de las habilidades sociales básicas. Revista Práctica Docente. N° 7 (Julio/ Septiembre) CEP de Granada. Granada - España.
- Fernández, J. y Fuertes, J. (2005). El acogimiento residencial en la protección a la infancia. España: Pirámide.
- Fernández, R. (1973). Privación familiar y personalidad. Revista española de la opinión pública. No. 31 (Jan.- Mar., 1973), pp. 211-237.

- Fernández, J., Díez, D., Malpica, M., Hamido, A. (2010). Relacion entre el apoyo social, la satisfacción vital y las expectativas de futuro de menores acogidos en centros de protección. España: EOS.
- Flórez, R. (2013) El desarrollo del lenguaje en los infantes. Santa Fe. Editorial Mc Graw-Hill.
- Fundación del Paladar Hendido (Cleft Palate Foundation). Desarrollo del Habla. Recuperado el 10 de agosto de 2018 de www.cleftline.org/espanol/desarrollo_del_habla
- García, M. (2013). Comunicación interpersonal digital y nuevas formas de comunidad. Reflexiones sobre la comunicación posmasiva. Imagonautas, Vol. 3, N.2, Pp. 52-65.
- Goleman, D. (2000). La inteligencia emocional. Buenos Aires: Javier Vergara Editor
- Gómez, E., Núñez, O., Jiménez, N., y Gómez, A. (2011). Las habilidades de interacción social y la preparación de las familias de los niños y de las niñas con diagnóstico presuntivo de retraso mental desde las primeras edades, en Contribuciones a las Ciencias Sociales. Recuperado el 12 de agosto de 2018 de <http://www.eumed.net/rev/cccss/13/>
- Gonzales, C. (2014). Las Habilidades Sociales y Emocionales en la infancia. Andalucía. Disponible en: <http://www.Users.com>
- González, I., Valdés, J., Domínguez, A., Palomar, J. & González, S. (2008). Características psicosociales en niños en contexto de riesgo y de no riesgo. Persona, 11, 92-107.
- Guarneros, E., Vega, L., Silva, A. (2017). Evolución del lenguaje en el niño. México: PAX.
- Hepp, O. T. (1984). La internación de menores y sus problemas sociales: Sistemas institucionales de tratamiento. Buenos Aires, Argentina: Depalma.
- Hwa-Froelich, D. & Matsuo, H. (2008). Cross-cultural adaptation of internationally adopted chinese children: Communication and symbolic behavior development. Communication

Disorders Quarterly, 29 (3), 149 -165, available via:

<http://dx.doi.org/10.1177/1525740108316204>. Recuperado el 12 de octubre de 2018.

Iglesias, M y Sánchez, M. (2010). Diagnóstico e Intervención Didáctica del Lenguaje Escolar.

España: Netbiblo S. A.

Ley N° 29174. Ley General De Centros De Atención Residencial De Niñas, Niños y Adolescentes (2007). Congreso de la Republica. Lima: Perú.

Lomas, C., Osoro, A., y Tusón, A. (2009). Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua, Barcelona, Edit. Paidós.

Luria, A. (2011). Desarrollo del Lenguaje y Pensamiento. Rev. Acta Académica N° 27.

Barcelona. Editorial Martínez Roca S.A.

Manyual Y. (2015). Desarrollo del Lenguaje en Niños de 0 a 5 Años de Edad. Recuperado el 10 de septiembre de 2018 de <http://www.edicollege.com>

Martínez, P., Rosete, M. y Ríos, R. (2007). Niños de la calle: autoestima y funcionamiento psicosocial. México: Enseñanza e investigación en Psicología.

Miller, L., Chan, W., Tirella, L. & Perrin, E. (2009). Outcomes of children adopted from Eastern Europe. International Journal of Behavioral Development, 33 (4), 289-298, available via: <http://dx.doi.org/10.1177/0165025408098026>. Recuperado el 20 de septiembre de 2018.

Ministerio de Educación (2010). Diseño Curricular Nacional. Lima: Mundo Colors.

Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (2010). Las familias en el Perú. Boletín trimestral N°1. Sobre la situación de las familias.

Monfort. M. y Juárez, A. (2009). El niño que habla. El lenguaje oral en Pre escolar. Madrid: CEPE.

- Monjas, I. (2010). Como promover la convivencia en los niños: Claves para la asertividad y las habilidades sociales. Madrid: CEPE
- Mussen, P., Conger, J. y Kagan, J. (1990). Desarrollo de la personalidad del niño. México: TRILLAS.
- Obando, O., Villalobos, M., Arango, S. (2010). Resiliencia en niños con experiencias de abandono. *Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/>
- Peco, M. (2008). La palabra permanente del mito y su reescritura a través del tiempo. *Reescrituras de los mitos en la literatura: estudios de mitocrítica y de literatura comparada* / coord. por Juan Herrero Cecilia, Montserrat Morales Peco, 2008, ISBN 978-84-8427-613-5. España.
- Prugh, D.G., y Harlow, R.G., (1963). Privación encubierta en lactantes y niños pequeños. En O.M.S., *Privación de los cuidados maternos. Revisión de sus consecuencias*. Ginebra: O.M.S.
- Puyuelo, M. (2011). *Evaluación del lenguaje oral*. España: Elsevier
- Quirós, J. (2012). *Los Grandes Problemas del Lenguaje Infantil*. Argentina: Casa Ares.
- Rondal, J. A. (2012). *El desarrollo y estimulación del lenguaje en niños pre escolares*. Barcelona. Editorial Médica y Técnica. 2012. Pág. 12.
- Rosselli, M., Inozemtseva, O., Matute, E., González, A., Guajardo, S. y Ruíz, E. (2010). *Influencia de la edad en la ejecución de tareas relacionadas con el lenguaje en escolares*. *Revista Neuropsicología, neuropsiquiatría y neurociencias*. N° 6. Madrid: Pirámide.
- Ruiz, J. (2016). *Estimulación del Lenguaje Oral en Educación Infantil*. Granada. S. Edit.

- Sampieri, R. (2010). Metodología de la investigación. México. McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Serna, E. (2013). La importancia de estimular el lenguaje en nuestros hijos. Recuperado el 15 de septiembre de 2018 de <http://demostrar.gi.edu.com>
- Serrano, M. (2011). “Estimulación del Lenguaje Oral en Educación Infantil”. Revista Investigación y Educación. N° 22 febrero.
- Solís, A. & Montoya, J. (2007). Proceso de adaptación de personas costarricenses menores de edad ubicadas en adopción en España. Acta Colombiana de Psicología, 10 (1), 111-122.
- Vásquez, C. (2009). Niñez Institucionalizada: Lo que no se ve. Recuperado el 23 de septiembre de 2018 de <http://carmenvasquezdevelasco.blogspot.com>
- Villalobos, M. (2003). Factores implicados en el proceso de ruptura de la Resiliencia, medios traumatizantes y procesos de resiliencia. Coloquio Internacional Universidad de Nancy. Francia.
- Villalobos, M. (2007). La relación de afecto en la experiencia educativa. Ponencia. Cali, Valle, Colombia.
- Villalobos, M., Obando, O. (2008). Resiliencia en niños con experiencias de abandono. Colombia. Acta Colombiana de Psicología, vol. 13, núm. 2, diciembre, 2010, pp. 149-159.
- Veretnik, E. (2009). Trastornos del Lenguaje y su Corrección. Lima. Edit. Perú Mundo.
- Williamson, J., Greenberg, A. (2010). Familias, no orfanatos. USA: Better Care Network Working Paper.

Anexos

Ficha técnica del instrumento: Prueba de Lenguaje Oral Navarra Revisada (PLON-R)

Nombre: Prueba de Lenguaje Oral Navarra Revisada

Autores: Gloria Aguinaga Ayerra, María Luisa Armentia López de Suso, Ana Fraile Blázquez, Pedro Olanga Baquedano, Nicolás Uriz Bidegain

Lugar y año: ESPAÑA, 2004

Validez y confiabilidad: son aceptables mediante el índice binomial (.90) y el alfa de Cronbach (0.84).

Baremación: Puntuaciones típicas transformadas (S) y criterios de desarrollo en los apartados de Forma, Contenido, Uso y Total en cada nivel de edad.

Adaptación: Alejandro Dioses Chocano – UNMSM. **Colaboradora:** Adriana Basurto Torres

Año de adaptación: 2006

Validez y confiabilidad: Para la validez se utilizó el coeficiente V de Aiken obteniéndose 0,91 en la prueba total y en las dimensiones de forma 0.90; contenido 0,89 y uso 0.89 con lo cual se estableció que los ítems que conforman las dimensiones de la prueba, eran válidos a un 90 %. Y con un alfa de Cronbach de 0.809.

Aplicación: Individual

Ámbito de aplicación: niños de 3, 4, 5 y 6 años

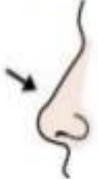
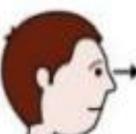
Duración: entre 10 y 12 minutos

Finalidad: detección rápida del desarrollo de lenguaje oral

Material: se utilizan tarjetas de cartón blanco de 22.5 por 15 centímetros que contienen dos o tres dibujos lineales que representan palabras empleadas. Tarjetas ilustran los siguientes sonidos: (m), (n), (n), (p), (x), (b), (g), (f), (y). (l), (r), (t), (c), y (s). Otras que mezclan: (bl), (kl), (fl), etc.

IFORMA

1. Fonología: tarjetas a mostrar a los niños para que digan qué representa

m			
n			
ñ			
p			
j			
v			
c			
g			
f			

ll/y			
d			
l			
r			
r/rr			
t			
ch			
s			
z			

Fonema	Palabras	Producción verbal
c	Casa boca captus	
m	Mano cama campo	
n	Nariz Mano Botón	
ñ	Nandu Piñata	
p	Pelota Mariposa Pastilla	
j	Jabon Ojo Reloj	
v	Vista	
g	Gato Tortuga	
t	Tubo pata	
f	Faro Elefante	
Ll/y	Llave Payaso	
d	Dedo Candado Tejido	
l	Luna Pelota Pastel	
r	Redondo Collar	
r/rr	Raton Perro	
t	Teléfono Patines Balet	
ch	Chupon cuchara	
s	Sol Canasta	
z	Zapatos Pezuña Lápiz	

Puntuación:

1 punto: Ningún error en los fonemas de su edad

0 puntos: cualquier error en los fonemas de su edad. No se computa como error el yeísmo o sustitución de /ll/ por /y/.

2. Morfología sintaxis

2.1 Repetición de frases: Consiste en comprobar si el niño es capaz de retener una estructura morfosintáctica de siete u ocho elementos

Instrucciones: Ahora yo digo una frase y tú la repites

A.- Tengo dedos en los pies

Producción verbal:

Números de elementos repetidos:

B.- El niño está en la cama

Producción verbal:

Números de elementos repetidos.....

PUNTUACIÓN.....

2 puntos: 5 o más elementos repetidos de cada frase.

1 punto; 5 o más elementos repetidos solo de una frase

0 puntos: 4 o menos elementos repetidos de cada frase.

2.2 Expresión verbal espontánea

Instrucciones: Ahora te voy a enseñar (lámina 1). Fíjate bien y cuéntame todo lo que pasa aquí.

Producción verbal:

.....
.....
.....

Comunicación Gestual:

.....
.....

Número de frases producidas

PUNTUACIÓN.....

2 puntos: 2 o más frases producidas.

1 punto; 1 frase producida

0 puntos: ninguna frase producida.

II. CONTENIDO

1. Léxico

A. Nivel comprensivo (comprende significado de las palabras)

Instrucciones: Vamos a jugar con esta lámina

Árbol
Pájaro
Cuchara
Vaso
Silla
Manzana

Puntuación.....

1 punto: todos los elementos nombrados.

0 puntos: 5 o menos elementos nombrados correctamente.

B. Nivel Expresivo

Instrucciones: Ahora fíjate e esta lámina (3), Dime, ¿Qué es esto?

avión
caballo
teléfono
lentes
pantalón
pera

Puntuación.....

1 punto: todos los elementos nombrados correctamente.

0 puntos: 5 o menos elementos nombrados correctamente.

C. Identificación de colores

Instrucciones: coge la ficha de color... (Mezclar después cada intento)

Rojo
Verde
Amarillo
Azul

Puntuación.....

1 punto: coge correctamente las 4 fichas.

0 puntos: coge 3 o menos fichas correctamente.

D. Relaciones Espaciales

Instrucciones: ahora vamos a jugar con este carro y este bote (dejarlos sobre la mesa)

Pon el

Coche...
Arriba
Abajo
Dentro del bote
Fuera del bote

Puntuación.....

1 punto: todas las respuestas correctas.

0 puntos: 3 o menos respuestas correctas

E. Partes del cuerpo

Instrucciones: señala tú.....

Cabeza

Ojos

Manos

Nariz

Pies

Orejas

Cabello

Puntuación.....

1 punto: todas las partes del cuerpo señaladas correctamente.

0 puntos: 6 o menos respuestas correctas.

F. Identificar acciones básicas

Instrucciones: ¿Qué hace el/la/ a?

Lámina 4: Comer.....

Lámina 5: Pintar.....

Lámina 6: Jugar.....

Lámina 7: Llorar.....

Lámina 8: Dormir.....

Lámina 9: Orinar.....

Puntuación.....

1 punto: Todas las respuestas correctas.

0 puntos: 5 o menos respuestas correctas.

III. USO

1. Expresión espontánea ante una lámina

Denomina: _____

Describe: _____

Narra: _____

Puntuación.....

2 puntos: describe o narra

1 puntos: denomina

0 puntos: no denomina

2. Interacción espontánea ante una actividad manipulativa

Solicita información: _____

Pide atención: _____

Autorregula su acción: _____

Puntuación.....

2 puntos: realiza al menos 2 acciones

1 puntos: realiza una acción

0 puntos: no realiza ninguna acción

Calificación de la Prueba

Apellidos: Nombre:
Sexo: Fecha de nacimiento:
Fecha

Perfil de resultados

	Retraso	Necesita mejorar	Normal
Forma	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Contenido	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Uso	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Total Prueba	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

	ITEMS	CONTENIDO	PUNTAJE
FORMA Puntuación total Máx:5	Fonología	Figuras	
	Morfología Sintaxis	Repetición de frases	
		Expresión verbal espontánea	
CONTENIDO Puntuación total Máx:6	Léxico	Nivel expresivo	
		Nivel comprensivo	
	Relaciones Espaciales		
	Partes del cuerpo		
USO Puntuación total Máx:3	Acciones Básicas		
	Expresión espontánea ante una lámina	Interacción espontánea ante una actividad manipulativa	
PUNTUACIÓN TOTAL (14 PUNTOS)			

Prueba de “Habilidades de Interacción Social”

Sexo del niño: ____ Edad del niño: ____ Gestión: Particular () Estatal ()

La presente prueba tiene como objetivo evaluar las habilidades de interacción social en niños entre 3 y 6 años. Se presentarán una serie de enunciados y usted deberá señalar la frecuencia con la que el niño realiza lo planteado en cada afirmación. Por favor sea lo más objetivo posible al momento de responder.

Nunca=1 Pocas veces=2 Algunas veces=3 Muchas veces=4 Siempre=5

Autoafirmación: 1-2-3-5-6-8-11-15-18-24

Expresión de emociones: 4- 10-12-14-19-21-22-23

Habilidades para relacionarse: 7- 9 13--16- -17- 20

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
1. Expresa verbalmente su molestia si pierde en una competencia					
2. Manifiesta sus preferencias al momento de elegir una actividad					
3. Inicia conversaciones					
4. Consuela a un compañero si se siente triste					
5. Si le desagrada un juego es capaz de decirlo					
6. Sabe defenderse si sus compañeros lo molestan					
7. Mantiene la mirada cuando se le habla					
8. Sabe expresar sus quejas en el salón de clases					
9. Sigue órdenes en el salón de clases					
10. Le hace cumplidos a sus amigos					
11. Si un compañero hace algo que le desagrada, es capaz de decirselo					
12. Demuestra cariño por sus compañeros					
13. Mantiene una buena relación con todos sus compañeros					
14. Recibe con agrado los cumplidos de los demás					
15. Si durante el recreo se produce una injusticia, es capaz de reclamar					
16. Comparte sus juguetes con sus compañeros					
17. Es invitado por otros niños para jugar					
18. Le interesa saber el “por qué” de las situaciones					
19. Expresa el cariño que siente hacia sus profesores					
20. Trabaja en equipo con sus demás compañeros					
21. Reconoce el estado de ánimo de sus profesores					
22. Sonríe de manera espontánea					
23. Expresa la alegría que siente al completar una tarea satisfactoriamente					
24. Hace preguntas sobre un tema nuevo para él					

Cálculo de correlación entre las variables

N°	Lenguaje oral X	Habilidades sociales Y	XY	X²	Y²
1	11	18	198	121	324
2	6	8	48	36	64
3	9	17	153	81	289
4	10	20	200	100	400
5	8	13	104	64	169
6	11	14	154	121	196
7	12	24	288	144	576
8	4	5	20	16	25
9	9	12	108	81	144
10	4	10	40	16	100
11	10	20	200	100	400
12	6	8	48	36	64
13	10	20	200	100	400
14	8	12	96	64	144
15	5	11	55	25	121
16	6	13	78	36	169
17	7	7	49	49	49
18	10	10	100	100	100
19	11	20	220	121	400
20	5	6	30	25	36
21	10	11	110	100	121
22	8	12	96	64	144
23	4	7	28	16	49
24	11	9	99	121	81
25	10	8	80	100	64
26	13	20	260	169	400
27	8	7	56	64	49
28	9	15	135	81	225
29	11	20	220	121	400
30	5	12	60	25	144
31	8	9	72	64	81
32	6	12	72	36	144
33	4	12	48	16	144
34	5	3	15	25	9
35	9	7	63	81	49
36	6	13	78	36	169

37	11	20	220	121	400
38	14	26	364	196	676
39	4	3	12	16	9
40	7	14	98	49	196
41	8	20	160	64	400
42	8	12	96	64	144
43	5	9	45	25	81
44	9	13	117	81	169
45	7	20	140	49	400
46	10	13	130	100	169
47	6	6	36	36	36
48	5	9	45	25	81
49	6	12	72	36	144
50	6	5	30	36	25
51	9	7	63	81	49
52	11	20	220	121	400
53	5	6	30	25	36
54	10	20	200	100	400
55	4	4	16	16	16
56	7	8	56	49	64
57	13	30	390	169	900
58	8	16	128	64	256
59	9	6	54	81	36
60	8	12	96	64	144
61	11	20	220	121	400
62	8	13	104	64	169
	498	789	7023	4408	12243
	X	Y	XY	X²	Y²

$$r = \frac{(n) (\sum xy) - (\sum x) (\sum y)}{\sqrt{[(n) \sum x^2 - (\sum x)^2][(n) \sum y^2 - (\sum y)^2]}}$$

r = 0.723
